

La Vanguardia Rusa desembarca en el Recoleta

Dino Saluzzi o el bandoneón después de Troilo

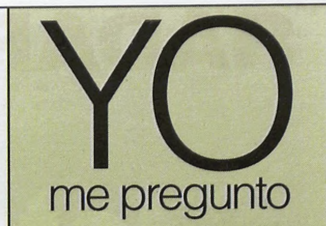
Antes que anochezca: Julian Schnabel vs. Reinaldo Arenas

La increíble historia de Jeffrey Archer, el Tory mentiroso



A los quince años era un activista de izquierda en Italia. A los diecinueve fue acusado y condenado por un asesinato que no cometió. Dedicó los siguientes veinte años de su vida a investigar los sistemas represivos de estado. En 1996 llegó a Buenos Aires rastreando el pasado de su abuelo. Se encontró, en cambio, con una rama desconocida de su familia, en la persona de Estela de Carlotto. Conozca la historia de Massimo Carlotto, autor de Buenos Aires Horror Tour, el libro que rastrea el origen de la desaparición forzada de personas y la comercialización mundial de ese "sistema perfecto" por los militares de la última dictadura.

Vale DECIR



¿Por qué las mujeres prefieren los cigarrillos extralargos?

Porque marcan su nivel.
El Fantasma de la Opera

¿Y por qué los hombres los prefieren negros y cortos, eh?
Laporca Feminista

Para mantener una cierta distancia cuando le piden fuego a uno.
Jorge Odiado, de Vale Piracununga

Para fumarte mejor.
Juanito

Porque así les dura más, que es lo único que les importa.
Elporco Chovinista

Para no quemarnos las pestañas al encenderlos.
Chispita Della Cajuela

Si los caballeros las prefieren rubias, no veo por qué las mujeres no van a preferirlas largas.
Gianni, el deductivo

¿Cómo, no era que el tamaño no importaba?
Tartarín de Tarascón

Y si además de largos fuesen gordos, los preferirían más.
El Guasón

Porque el largo del cigarrillo es a las mujeres como el tamaño de las tetas es a los hombres.
El silogista de El Talar

No sé mis colegas de sexo, pero yo prefiero el cortito.
La Sra. Karadagian

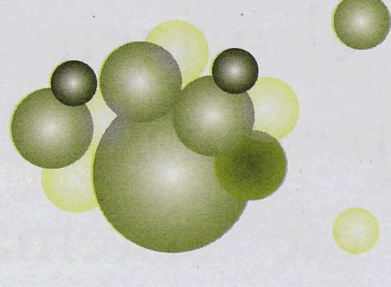
Para el próximo número: ¿Por qué ya no llama la llama?

UNA NOCHE SIN ARRUGAS

El revuelo alrededor de la entrega de los Oscars del año pasado estuvo causado por el robo de buena parte de las estatuillas. Este año, el batacazo lo dio la revista *Movieline*, que acaba de revelar el arsenal de artilugios a los que recurren los actores para disimular la tensión frente a las cámaras. Eran conocidas las largas sesiones de masajes, el extenuante trabajo de los peluqueros y las innumerables pruebas de vestuario, pero la revista dio a conocer lo último en boga entre los invitados al Dorothy Chandler Pavillion hoy a la noche: el botox. Al parecer, esta sustancia contiene una neurotoxina derivada de la bacteria que origina el botulismo y que, inyectada en pequeñas dosis, "paraliza los músculos y elimina, aunque sólo sea temporalmente, las arrugas". Lo que se dice un auténtico caso de boludismo.

MI NOMBRE A TUS PIES

Nike acaba de lanzar a través de su sitio en Internet un nuevo servicio de "personalización del calzado" a todo cliente que resida en los Estados Unidos. El propósito es que cada comprador pueda recibir en su casa el par de zapatillas que quiera con su nombre grabado en ellas. Muchos fueron los felices poseedores de un calzado personalizado hasta que un tal John Peretti, estudiante del MIT, decidió encargar unas zapatillas de cincuenta dólares y, ya que estaba, realizar un pequeño acto de protesta. En vez de su nombre, el amigo Peretti le pidió a la empresa que grabara en sus Nike la palabra *sweatshop* (una expresión que alude a las fábricas donde se explota brutalmente a los empleados, y que fue puesta en circulación durante los últimos años por diversos artículos y documentales periodísticos, en los que se hizo de conocimiento público que las fábricas de empresas como Nike montadas en el Sudeste asiático responden a esta descripción). Dos días después de enviar su pedido, Peretti recibió un correo electrónico en el que la empresa le informaba que su pedido había sido rechazado por tratarse de "lenguaje profano o lunfardo inapropiado". El frustrado cliente insistió con otro mail, donde aclaraba que había elegido una palabra "que recordara el trabajo de los niños que hicieron mi calzado". La respuesta de Nike se limitó esta vez al argumento del "lunfardo inapropiado". Varios intercambios electrónicos más tarde, Peretti decidió ir a los bifes y solicitó a la empresa que le enviara una foto de la chica vietnamita de diez años que había fabricado sus zapatillas. Ante el silencio de radio por parte de la empresa, decidió comenzar una cadena de correos entre sus amigos y conocidos, quienes a su vez reenviaron los mensajes, desatando una andanada de protestas contra la empresa. Los voceros de la compañía salieron al cruce asegurando que se está trabajando duro para mejorar las condiciones de trabajo en sus fábricas en el exterior. Y que les quede grabado.

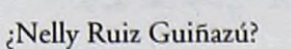


Burbujas

Ya desde su estreno hace quince días se sabe que *El sodero de mi vida* tiene más de un problema en el frente interno. Primero, los programas de chismes aseguraron a los cuatro vientos que el elenco encontraba serias dificultades para congeniar con el carácter de Andrea del Boca. Pero ahora parece que la cosa pasó a mayores. El viernes pasado se emitió el último de los capítulos grabados... y todavía no hay uno terminado para emitir mañana. El problema estaría en la férrea determinación tomada por Andrea del Boca, quien se empecina en hacer respetar las seis horas de trabajo diario que pauta su contrato, tiempo al parecer insuficiente para grabar un capítulo entero. Al cierre de esta edición, no había mayores progresos en las negociaciones, así que mañana sabremos si Andrea cedió a las presiones o si en Canal 13 decidieron tomárselo con soda y emitir el programa sólo durante media hora.

SEPARADOS AL NACER





¿Nelly Ruiz Guiñazú?



¿Magdalena Raymond?

Comuníquese con Radar

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:
FAX: 4-334-2330
e-mail: yomepregunto@pagina12.com.ar

LA SATISFACCIÓN MORAL DE UN ACTO DE LIBERTAD

POR LILIA FERREYRA "Difunda esta información. Derrote al terror. Vuelva a sentir la satisfacción moral de un acto de libertad."

–¿La satisfacción moral de un acto de libertad? –le pregunté a Rodolfo, mientras leía por encima de su hombro los últimos renglones del primer boletín de *Cadena Informativa* que subían por el rodillo de la Olympia portátil.

Puso el punto final y prendió un cigarrillo. Estaba casi entusiasmado con la escritura del primer despacho de ese nuevo medio informativo que recogía una de las más viejas y artesanales experiencias de comunicación. El avance represivo y la certeza de que en poco tiempo más iba a ser imposible contar con una estructura de militantes, periodistas y máquinas de escribir como la de *Ancla* aceleraron su imaginación, cuyo disparador casi siempre era algo que había leído o escuchado. Y en ese año 76 también circulaban esas cadenas de cartas anónimas con deseos mágicos que sólo se cumplen si el que la recibe, la reproduce inmediatamente y la reenvía a cinco o diez o quince destinatarios, un número que puede aumentar o disminuir según la magnitud del deseo.

Pero el proyecto de *Cadena Informativa* no sólo era una alternativa a los despachos de *Ancla* por la agudización del cerco represivo. Esa frase final era una apelación a la conciencia individual de argentinos anónimos, de aquellos que no sabían lo que estaba pasando por la mordaza de la censura o de aquellos que sabían y los paralizaba el terror. Si la información de *Ancla* circulaba por los medios de prensa nacionales y extranjeros, *Cadena Informativa* tenía que llegar a ese lugar privado, casi íntimo, de la conciencia de cada persona. El terror también humilla, hace temblar la dignidad. Había que ayudar a sortearlo, dando la posibilidad de hacer algo –por mínimo que fuera– con el mínimo riesgo. Y también nos ayudaba a nosotros, los militantes clandestinos. *Cadena* era una manera de resistir el aislamiento social en el que se iba cayendo por los desaciertos políticos y el hostigamiento represivo.

Entonces, ¿a quiénes se les enviaba y cómo?

–El correo va a ser nuestra estructura de distribución. Hay centenares de buzones rojos en las esquinas de Buenos Aires.

¿Y los nombres, las direcciones?

–La guía telefónica.

Miré con agobio anticipado la voluminosa Guía de Buenos Aires y Alrededores y Rodolfo sonrió.

–No pienses cuánto es. Empecemos.

La información que se enviaba era similar a la que circulaba por *Ancla,* pero tenía que ser más concisa, no más de una página. En la redacción, reproducción y distribución participaron también muchos compañeros, entre ellos Lila Pastoriza y Horacio Verbitsky, quien tenía un mimeógrafo atrincherado en el placard de su casa. Con el título "El fin de la inocencia" se distribuyó en diciembre de 1976 el Informe Nº 2 de *Cadena* sobre dos grandes negociados producto de la política económica de Martínez de Hoz y el ocultamiento de un tercero mediante el asesinato (en noviembre del '76) del capitán de ultramar Horacio Gándara, quien venía denunciando desde 1969 el vaciamiento de la flota mercante en beneficio del grupo norteamericano Conway. "Amigos de Gándara revelaron que estaba revisando el manuscrito de una nueva denuncia en la que el principal acusado era el almirante Emilio Massera. Temiendo lo que ocurrió, se había mudado de casa. Detectado por el Servicio de Informaciones Navales, un pelotón especial de la Escuela de Mecánica de la Armada se encargó de silenciarlo para siempre, opinaron los amigos de Gándara. "La historia se repite –comentó a CADENA INFORMATIVA un periodista habitualmente bien censurado–, se empieza reprimiendo por supuestos ideales y se termina asesinando por dinero. La represión y la corrupción pueden andar separadas unos meses, pero siempre acaban por juntarse".

Estos informes sobre los estragos de la dictadura militar llegaban a empleados, trabajadores, amas de casa, profesionales, gente desconocid,aque figuraba en la guía. Era como lanzar una botella al mar, sin que se tuviera en esos momentos ninguna certeza sobre su destino. Hoy pienso que quizás algunos de los millones de argentinos que mantienen viva la memoria de lo que ocurrió en esos años nefastos y que exigen justicia recibieron, un día del 76 o del 77, el sobre que le enviamos con un informe que terminaba diciendo: "CADENA INFORMATIVA es uno de los instrumentos que está creando el pueblo argentino para romper el bloqueo de la información. CADENA INFORMATIVA puede ser USTED MISMO, un instrumento para que USTED se libere del terror y libere a otros del terror. Reproduzca esta información, hágala circular por los medios a su alcance: a mano, a máquina, a mimeógrafo. Mande copias a sus amigos. Millones quieren ser informados. El Terror se basa en la incomunicación. Rompa el aislamiento. VUELVA A SENTIR LA SATISFACCION MORAL DE UN ACTO DE LIBERTAD".

LA CONEXIÓN ARGENTINA

POR CRISTIAN ALARCÓN Acaso el pasaje más misterioso de la vida de los Carlotto, de Padova, hayan sido los cuatro años que el nonno Guglielmo vivió en la Argentina. Corría 1886, tenía diecinueve años y había preferido embarcarse en un velero hacia el confín del mundo antes que entregarle sus días al Estado enrolándose en el ejército. En 1890, la aventura porteña terminó y Guglielmo retornó a casa. Se convirtió en panadero, se casó, tuvo hijos y nietos. Pero en su larga vida jamás contó detalle sobre su exilio argentino. Fue por ese motivo que un siglo después su nieto Massimo tomó un vuelo directo al extremo sur, dispuesto a rastrear los pasos de aquel anarco desterrado. Al fin y al cabo la historia de Massimo Carlotto también era una de persecución política, represión y exilio. A la misma edad en que su abuelo emigró, pero en 1976, y mientras investigaba a fascistas para una organización de izquierda en Padova, Massimo fue acusado de matar de 59 puñaladas a una joven. Se convirtió así en el chivo expiatorio más famoso de su país, en el símbolo de una época. Su proceso duró 18 años, fue el más largo y kafkiano de la historia italiana. Después de tres juicios y un lustro de clandestinidad en decenas de ciudades europeas y centroamericanas, Carlotto recibió la *grazia* presidencial de Luigi Scalfaro, tras una campaña mundial en la que desde Jorge Amado hasta Norberto Bobbio y Massimo Dalema pidieron que se lo liberara. En 1996, cuando viajó a Buenos Aires tras los pasos del nonno, Carlotto ya se había convertido en escritor, contando su historia en una novela. Y estaba, sin saberlo, a punto de concebir otra, no sobre el gran secreto familiar sino sobre otros misterios.

Durante sus años en las sombras de la ilegalidad internacional, Massimo Carlotto se había ocupado de investigar los mecanismos, técnicas y estructuras de los aparatos represivos. Aunque había ensayado la misma tarea en su adolescencia, con el fascismo padovano, fue en 1980, en su clandestinidad parisina, cuando comenzó a reunir información con método. Sufría los avatares del que vive con nombre y papeles falsos, a punto de ser descubierto por alguno de los muchos espías o quebrados de su generación, y siempre bajo la débil cobertura de un disfraz muchas veces inverosímil. Al comienzo, por ejemplo, fue un tal Jason: rubio, norteamericano, experto en computadoras (a pesar de su mediocre inglés y de su olímpica ignorancia sobre informática). "En París nos dimos cuenta de que no conocíamos nada de la policía y que de esa manera nos iban a derrotar completamente. Armamos entonces un grupo de investigación formado por exiliados. Por seguridad nos encontramos contadas veces. Empecé la investigación hablando con los más viejos exiliados italianos, turcos, kurdos, argelinos y paraguayos, antes de pasar a los chilenos y centroamericanos, rescatando las informaciones que iban a perderse con ellos. Los compañeros daban una interpretación de la represión que era solamente política: faltaba la interpretación técnica. Eso fue lo que empezamos a construir, estudiando cómo trabajaba la policía las *relaciones internacionales*".

FOTOGRAFIANDO AL ENEMIGO

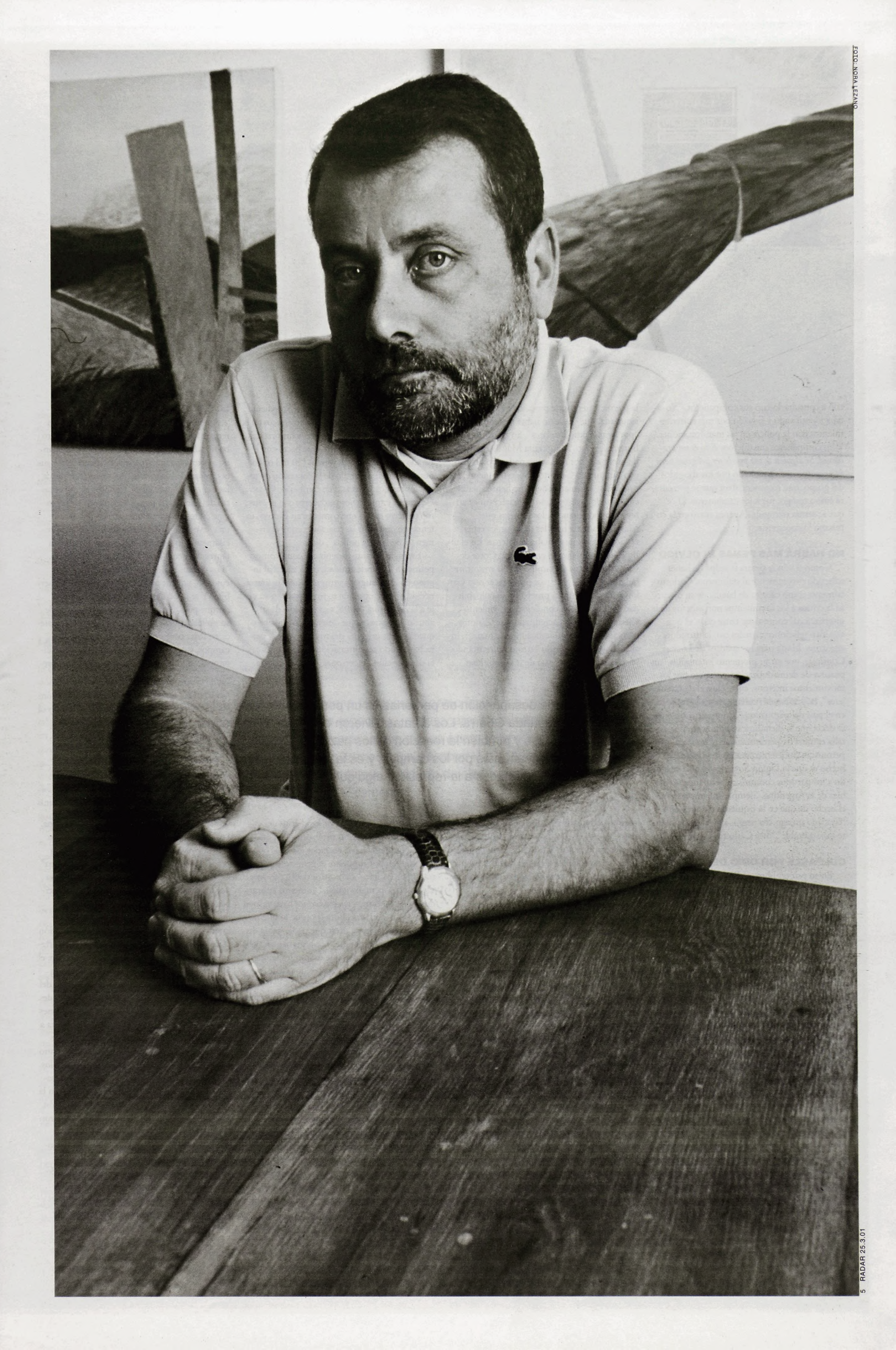
A los doce años, Massimo ya marchaba cada 1º de mayo con el retrato del ruso de bigotes. Muy a pesar de la memoria ácrata de su abuelo, era un declarado stalinista. La sangre pudo pronto con ese primer arrebato: a los quince, el joven Carlotto ya se había convertido y era el más joven militante de Lucha Continua, un grupo de lo que en Italia se llamó la izquierda extraparlamentaria, enemiga del viejo PCI. Hijo de una familia de empresarios padovanos –Guglielmo había vuelto con dinero de la Argentina y logró prosperidad para la familia con la panadería que abrió a pasos de la basílica de San Antonio–, alto, fuerte para su edad, la organización lo incluyó muy pronto entre los encargados de trabajar contra los fascistas de su ciudad. "Al comienzo era sólo una tarea de contención, luego se trató de identificar al enemigo, pero entonces llegó el 75 y, con él, el ingreso masivo de la heroína en Italia. Hasta ese momento sólo intentábamos tener en claro quiénes eran y qué hacían los fascistas. Como parte del Aparato Organizativo de Seguridad e Información, investigamos entonces la vía de llegada de la nueva droga, para nosotros introducida por los capos fascistas. Era muy importante ese paso. Hasta entonces el problema con el fascismo sólo había sido una cuestión de resguardo, más que de conciencia de su poder."

Un mundo dividido en dos bandos ideológicos, la guerra fría y su "baja intensidad" como telón de fondo y el crecimiento de las organizaciones armadas y del combate ilegal contra "la subversión marxista" alimentaban la necesidad de obtener información sobre el enemigo. Carlotto se inició así en esa actividad conocida con el nombre de contrainteligencia, una práctica que se transformaría en su obsesión. Formado con técnicas del periodismo, y por periodistas, para que se dedicara a su tarea en el Aparato Organizativo de Seguridad e Información de Lucha Continua, su primera misión se redujo al recorte de diarios, la clasificación y el cruce de datos. Las responsabilidades crecieron con su "ascenso" a la sección fotografía: su misión era retratar durante las marchas –y las batallas campales en que solían terminar– a infiltrados de la policía y de las células de ultraderecha.

> "Cuando los militares argentinos se dieron cuenta del valor de su método, intentaron venderlo como si se tratara de un producto. Tradujeron a varios idiomas un manual de contraguerrilla titulado *Europa-América: ¿el mismo terrorismo?*, y abrieron representaciones comerciales para la venta de su perfeccionado método en Londres, París, Siria y Turquía, además de enviar emisarios a Madrid para convencer a los servicios secretos españoles de que ésa era la única estrategia en condiciones de derrotar a ETA."

TODO POR UN GRITO

El 20 de enero de 1976, Massimo Carlotto seguía los pasos de dos hombres involucrados con el tráfico de heroína. Los datos con que contaba su organización decían que uno de ellos era un activo fascista de Padova. Pero el seguimiento resultó una trampa. Caminaba semioculto por el barrio en el que vivía su hermana cuando oyó gritos de un departamento en el que vivía una muchacha a la que había visto varias veces. Carlotto dice que fue un acto reflejo: dejó la calle, se internó en el edificio y se encontró con el cuerpo de Margherita Magello tirado en el piso y bañado en sangre. Luego se sabría que le habían dado 59 puñaladas. Massimo no supo qué hacer. Orgánico hasta los huesos, volvió furtivamente a la calle y co-


FOTO: NORA LEZANO





rrió a consultarlo con sus compañeros. "Yo estaba identificado y fichado por mis enfrentamientos con la policía en las manifestaciones. Y los compañeros me dijeron: *Esto es un problema. Si alguien te vio puede ser peligroso para la organización*". Escoltado por los abogados del grupo, que recomendaban que se presentara como testigo, fue a los carabineros. Dice que se sentía tranquilo. Apenas entró en la comisaría lo encerraron.

NO HABRÁ MÁS PENAS NI OLVIDO

Como si aún le pesara la culpa de haber adherido precozmente al stalinismo, Carlotto conserva como caballo de batalla de su discurso la crítica a los casamientos non sanctos de la internacional comunista: entre ellos, el que significó relaciones carnales con la dictadura argentina. Hasta para los cuadros de Lucha Continua, que en su momento intentaron "un proceso de democratización y respeto por los movimientos internos, entre ellos el de las mujeres", la ignorancia podía más que la realidad en el país del peronismo. "En mi organización se decía que la dictadura argentina era una batalla extraña de peronistas que mataban a otros peronistas. Suficiente para no interesarse. El hecho es que la Unión Soviética había ordenado a los partidos comunistas hermanos no hablar de la Argentina. Siempre me impresionó el hecho de que en la izquierda europea esto haya sido un agujero negro, algo absolutamente innombrable", dice Carlotto hoy.

CULPABLE POR ODIO DE CLASES

En su primer libro, *Il Fuggiasco*, con el que ganó el Premio Giovedi en 1994, Carlotto cuenta lo que descubrió con los años, investigando por las suyas el crimen que le imputaron. Los Magello integraban la asociación católica Il Cavallieri de Santa Cristina, uno de los varios grupos de derecha fuertemente ligados al poder. "La familia Magello estaba vinculada al tráfico de diamantes, un negocio millonario que estaba en auge en esa época. La muerte de la chica fue, en ese sentido, accidental: el verdadero objetivo de los asesinos había sido la madre, no ella. Una historia típica de la buena burguesía italiana, entre la que hay un modo de hacer bastante criminal, que ampara la acumulación de capital a través de una economía que difumina los límites entre lo legal y lo ilegal, instaurada hace décadas por un sistema en el que son cómplices y parte los dirigentes políticos. De hecho, el abogado de esta familia Magello, llamado Piero Lungo, es hoy es el único abogado de Berlusconi".

La brevísima declaración que hizo Carlotto sobre lo que pudo ver en la escena del crimen fue suficiente para que lo acusaran de homicidio. Piero Lungo enunció una tesis que abriría la puerta a cientos de procesos a activistas de izquierda: que Carlotto había matado con saña "por simple odio de clases". Su enemigo era la burguesía; ergo, Margherita Magello había sido asesinada por él (Lungo nada dijo del origen burgués de Carlotto). Sugestivamente, las pruebas se esfumaron del expediente apenas comenzó la investigación judicial. Nunca aparecieron, por ejemplo, los cabellos que Margherita tenía bajo las uñas, única esperanza fáctica con que contaba la defensa. En el último juicio, finalizado en 1992, la Corte de Casación italiana dictaminó que la mayor irregularidad de los sucesivos procesos contra Carlotto era que la única prueba de su culpabilidad era su probada condición de "violento". Ciertamente estaba acreditado que Carlotto participaba en "manifestaciones de masas", incluso había demostrado "arrojo" enfrentándose en las calles, "a la vista de la comunidad", a fascistas activos y servidores públicos. Pero el caso Carlotto era un despropósito que merecía ser estudiado en los claustros académicos por todos los estudiantes de leyes: desde el punto de vista jurídico y criminológico, se trataba de un "caso único e irrepetible".

UNA AUTOPISTA DE CADÁVERES

Carlotto basa sus novelas en una línea de investigación que no se detiene en su propio caso judicial, el que hizo que durante años tuviera que escuchar, cada vez que pronunciaba su nombre: "*Ma lei è il Caso Carlotto!*". Sus libros son puzzles negros en los que desde que relató, con una ironía elogiada por la crítica, qué fue lo que le ocurrió entre el 20 de enero de 1976 y el 7 de abril de 1993 –en fríos números legales: 86 jueces, 50 peritos y 11 procesos, antes de obtener la *grazia*–, Carlotto se dedica a retratar a modo de puzzles *noir* las transformaciones del mapa criminal de los países mediterráneos. El tráfico de cocaína desde Colombia a Roma por elegantes miembros de la clase media alta decididos a zanjar así sus deudas bancarias es el eje narrativo de *Il corriere colombiano*. Los seis años de cárcel que vivió le alcanzaron para crear, a partir de los guiños y códigos de intramuros, un personaje apodado *L'alligatore*, ex cantante de blues injustamente condenado que, al salir en libertad, se convierte en investigador privado.

Carlotto también ha buceado en el expediente judicial de uno de los casos más polémicos de la década, en el que se reconstruye la historia del líder de una mafia del norte, que pactó con el Estado el manejo de sus fondos (50 mil millones de dólares) a cambio de la concesión de todos los casinos y las casas de cambio de Croacia. "Investigo estos hechos verdaderos con el mismo esfuerzo con el que comencé en Padova, intentando descubrir las relaciones entre el crimen, el poder y la policía", dice.

Ese zigzagueante devenir del compromiso político a la clandestinidad, de la cárcel al ingreso en el prestigioso grupo Noire Mediterraneé de novela, también se manifiesta en su viaje a la Argentina del 96, tras el rastro de su abuelo anarquista, que desembocó en la búsqueda de los orígenes del más perverso y perfecto método de eliminación que se conozca: la desaparición de personas. "Como noticia, como hecho divulgado por los diarios del mundo, la desaparición sistemática de personas era ignorada hasta entrados los años 60, si se exceptúa, por supuesto, el genocidio perpetrado por los nazis. Pero, lejos de los motivos ideológicos, la mafia italiana comenzó aplicando lo que yo llamo *Lupara Bianca* hace ya cien años. Usaban esa metáfora (porque lo que no se ve, no existe) para decir que nadie había disparado contra la víctima. Los argumentos de la mafia eran los mismos que usaron los comandantes argentinos: el desaparecido puede, según esa lógica perversa, haberse suicidado, o partido de vacaciones sin avisar. Con la misma traba se encontraban los familiares de las víctimas de la mafia y las Madres de Plaza de Mayo: *No pasó nada*. Con el mismo argumento, jueces argentinos han negado a los familiares de desaparecidos en democracia (como el estudiante Miguel Bru) que existía un delito para investigar cuando no había un cuerpo que lo demostrara. Ahora mismo, en Italia, las declaraciones de arrepentidos están provocando hallazgos escalofriantes: con estupor nos hemos enterado de que la autopista Messina–Palermo, entre otras, se construyó encima de un verdadero cementerio, producto de ejecuciones en sucesivas guerras de clanes mafiosos. Primero sembraron los cadáveres; luego se echó el cemento".

LOS CURSILLISTAS

Así como Carlotto ha puesto la mirada en reconstruir la realidad oculta desde un género bautizado como *ficciones de no-ficción* (apelando a coartadas literarias que lo hacen, a él y sus cómplices de Noire Mediterraneé, inmunes a las denuncias judiciales), también siguió el rastro del sistema de desaparecimiento de personas. Su tesis sostiene que, si bien se trata de una "evolución" del método nazi, es más precisamente un perfeccionamiento del sistema represivo croata durante la Segunda Guerra. "Los croatas tuvieron que hacerlo pero con cuidado, porque temían la venganza de los serbios. Y se lo ocultaron también a los nazis, porque para ellos era una cuestión interna de su policía étnica. En Croacia la gente desaparece en fosas comunes sin pasar antes por los campos, y es la primera vez que los curas militares están directamente conectados a la represión, algo que se repitió luego en la Argentina. Lo que he tratado de seguir son los sucesivos pasos de esa mentalidad de *perfeccionar*, con perdón de la palabra, desde la raíz ese sistema". Cuando habla de perfeccionar, Carlotto pasa por los diferentes aportes extranjeros que recibieron los militares argentinos antes de comenzar con su gesta de 1976. Los cursos de interrogatorio bajo tortura y técnicas de acción psicológica inculcados en bases militares norteamericanas a 2766 militares argentinos entre el 50 y el 75. Los cursos que, en Fort Benning (Georgia) y en Fort Gulick (la zona yanqui del canal de Panamá), recibieron futuros generales como Videla, Pinochet y Banzer. Los franceses que vinieron a la Escuela Superior de Guerra a dejar sus enseñanzas después de la guerra de Argelia, entre otras cosas "porque era necesario comenzar a disponer el funcionamiento de los campos de concentración para aplicar la desaparición forzada". Pero el lugar destacado en la creación del sistema represivo de desaparición lo tienen los militares croatas que se refugiaron en la Argentina después de la guerra. No se trató, según Carlotto, sólo del líder del nacionalismo croata Ante Pavelic (quien llegó en 1948 para permanecer hasta 1957, protegido por el peronismo primero y por Aramburu después) sino de una larga lista de criminales de guerra que fueron recorriendo el camino

> "El sistema de desaparición de personas es un perfeccionamiento del método represivo croata durante la Segunda Guerra. Los croatas tuvieron que ir con cuidado, porque temían la venganza de los serbios y también la reacción de los nazis. En Croacia, la gente desaparece en fosas comunes sin pasar antes por los campos, y es la primera vez que los curas militares están directamente conectados a la represión, algo que se repitió luego en la Argentina."

abonado por Pavelic. Carlotto cree que fueron ésos los primeros maestros del método de la desaparición, transmitido cuando los hombres del "Libertador y Jefe de los Audaces y Sacrificados Ustasha" ingresaron a las policías nacionales en la década del 50. Los Ustasha fueron provistos de armas por los nazis para que liquidaran las huestes del futuro Mariscal Tito. Y justamente fueron los servicios de Tito los que dieron con Pavelic en 1957. Dos balazos lo alcanzaron en una calle porteña, heridas que lo llevaron a morir dos años después, en el Hospital Alemán de Madrid, atendido por el que había sido médico de Goering, según escribió Osvaldo Soriano en una contratapa de este diario publicada en febrero de 1992.

LA DEVOLUCIÓN DE FAVORES

Si el origen del sistema de desaparición fue lo que primero desveló a Carlotto en su obsesión por comprender la lógica del nuevo fascismo, la "comercialización" de dicho sistema es lo que lo ocupa en estos días. "Fue perfecto a tal punto que decidieron exportarlo", explica en *Le irregolari (Buenos Aires Horror Tour)*, la novela que nació tras su primer viaje a este país. "Cuando los militares argentinos se dieron cuenta del valor de su método intentaron venderlo como si se tratara de un producto. Tradujeron a varios idiomas un manual de contraguerrilla titulado *Europa-América: ¿el mismo terrorismo?* y enviaron sus emisarios a España para convencer a los servicios secretos locales de que la suya era la única estrategia en condiciones de derrotar a los separatistas de ETA. Vendedores prolijos, ofrecieron garantía y asistencia técnica por el mismo precio". Carlotto sostiene que España "mandó oficiales de su servicio secreto a entrenarse a la ESMA. Cuando regresan, secuestran y hacen desaparecer a dos militantes de ETA. Hay sobrevivientes que sacaron fotos, y un juicio español por estas personas desaparecidas".

Carlotto trabaja hoy en una historia completa de la exportación del terror. "En Guatemala, por ejemplo, hubo un recambio en los instructores militares: en 1984 se van los norteamericanos y llegan argentinos e israelíes. Su radio de acción se extiende hasta Honduras y El Salvador en el 85 y el 86, promoviendo básicamente un *plan de formación* y un *plan de aplicación*. El éxito de esa escuela redunda en 42.000 desaparecidos en Guatemala". En *Buenos Aires Horror Tour*, Carlotto también afirma que los militares argentinos tuvieron representaciones comerciales para la venta de su perfeccionado método en Madrid, Londres y París, y que desde allí lo vendieron "a la casa real saudita para adiestrar al servicio de seguridad. Después lo pasaron a Siria y Turquía. Irónicamente, en 1994, una visita de militares croatas a la Argentina da por resultado el retorno del método, ya perfeccionado, a su lugar de origen: fueron esos visitantes castrenses quienes lo llevaron. A continuación se producen las desapariciones de serbios de la Krajina. La última imagen terrible que tengo es la de la guerra en Kosovo; allí se reeditó todo: campos de concentración, tortura, desaparición con vuelos de la muerte. Recientemente encontraron casas donde, en los sótanos, había celdas y cámaras de torturas con el tristemente célebre colchón de metal. Parecía el Garaje Olimpo".

ESCAPANDO DE NADIE

En 1979, Massimo Carlotto era el criminal más peligroso de Italia y el primero de una larga lista de militantes de izquierda encarcelados por delitos políticos (como los primeros brigadistas rojos caídos), sometidos a palizas cotidianas en celdas que en verano eran un horno y en invierno un cámara congeladora, contemplando cómo los guardias les meaban la comida antes de entregársela. Con el secuestro de Aldo Moro, ese mismo año, el Estado italiano declaró la guerra y la situación se agravó aún más: la estrategia fue quebrar a los encarcelados mediante tortura, provocar la caída piramidal de las estructuras políticas, en un proceso similar al que se dio en la Argentina. "Mi caso fue un ensayo general para procesar luego a toda una generación. Con una acusación por un crimen tan irracional, se instalaba la idea de que un militante de extrema izquierda era capaz de todo". Después de tres años de tormentos, Carlotto salió libre por falta de pruebas. Cuando otro tribunal volvió a condenarlo meses después, decidió escapar al exilio. Al llegar a París llevaba como único contacto la dirección de unos exiliados chilenos. A los diez días ya tenía otra identidad y comenzaba a jugar con los disfraces que usaría durante los siguientes años como prófugo de la Justicia. "Medijeron que podía ser útil estudiar los sistemas represivos, así que empecé por Europa: Francia, Italia, Alemania; cada lugar adonde me llevaran mis cambios de identidad. Y después El Salvador, Nicaragua y México". Allí se camufló más precariamente que lo habitual como Max, un estudiante gringo, y su suerte se cortó nuevamente: un alto dirigente de izquierda, al que le creyó en un fatal minuto, le propuso obtener papeles legales "a través de un cuñado que trabajaba con Migraciones". Cuando llegó al lugar indicado se encontró con agentes federales y miembros del grupo Jaguar, la policía política mexicana. Buscaban a un italiano de las Brigadas Rojas llamado Massimo Carlotti, que había matado a dos policías italianos en un asalto a un banco. "Diez días estuve tratando de que entendieran que yo no era Carlot*ti* sino Carlot*to*. Diez días chupado junto a un alemán que terminó muriendo en la celda, un rubio muy rubio con cara alemanota por donde lo miraras, que tenía un pasaporte a nombre de ¡Ramón Carrizo!". Por entonces sus abogados se esperanzaban con una apelación a la Corte y le recomendaron regresar a Italia. Carlotto fue a dar a la cárcel de Milán y después a Padova. Allí descubrió algo que hizo de su odisea en la clandestinidad una caricatura: "¡La orden de arresto internacional había sido extraviada! ¡Me había pasado cinco años de clandestinidad y nadie me buscaba!".

EL ENCUENTRO

Cansado, abatido, en los tres años que pasó encerrado a su regreso a Italia, Carlotto contrajo bulimia. Mientras se intensificaba la campaña internacional por su caso con la creación del "Comité de Justicia por Massimo Carlotto", engordó hasta pesar 140 kilos. Su "grave estado de salud" hizo que le dieran una libertad vigilada. Sus abogados pidieron la revisión de su juicio a la Corte de Casación, que anuló la condena y reenvió la causa a la Corte de Apelaciones de Venecia. Juzgado nuevamente durante catorce meses, los jueces no dieron sentencia argumentando que el proceso había comenzado cuatro días después que entrara en vigencia el nuevo código italiano. Aun así, sostuvieron que no había pruebas incriminatorias. Estaba todo a punto: la Corte Constitucional sólo debía ratificar el escrito. Pero uno de los tres jueces se jubiló y, en dos días, la decisión fue cambiada. Cuando Massimo esperaba la absolución definitiva, fue condenado. Para entonces ya funcionaban comités por su libertad en París, Madrid y Londres. La municipalidad de Padova remitió una resolución al presidente Scalfaro para que revisara la causa y le diera la *grazia*. Scalfaro accedió el 17 de abril de 1993. Fue tras esa noticia que escribió su primera novela. Y, tras la novela, vino a Buenos Aires. Al llegar a la ciudad se hospedó en un hotel llamado N'ontue, sobre la calle Corrientes. Tal como cuenta en *Buenos Aires Horror Tour*, al ver el pasaporte, el conserje le preguntó: "¿Es pariente de la señora Estela?".

–¿De quién, disculpe?

El conserje señaló al otro lado de la calle: la sede de Abuelas de Plaza de Mayo. "Ella tiene parientes en Italia. Cuando vienen se hospedan acá." Desconfiado, Carlotto zanjó la charla con un buenas noches. Luego de varios días de recorrer bibliotecas leyendo sobre el anarquismo, en busca de rastros del nonno Guglielmo, decidió ir a ver a aquella señora llamada Estela. Ella quiso saber si la familia de Massimo era vicentina, de Arzignano. Porque Guido, el suegro de Estela Carlotto, era cocinero allí, y también se había dedicado a cocinar panes. En efecto, ese hombre que se había dedicado a investigar el funcionamiento de los sistemas represivos y esa mujer que los había combatido resultaron ser de la misma familia. Estela le presentó a Massimo decenas de sobrevivientes; de esos encuentros nació *Buenos Aires Horror Tour*. No debe haber personaje de la dictadura, de Pio Laghi a Tortolo, de Patti a Camps, que no aparezca en el documentado relato de Massimo Carlotto, pronto a publicarse en castellano y convertido, desde el año pasado (con la colaboración de Renzo Sicco, miembro de Assemblea Teatro) en una obra teatral sobre la historia de las Madres. Con esa obra el prestigioso grupo recorrió Italia. El dinero recaudado en esa gira fue el que permitió a los hijos de desaparecidos alquilar la primera casa de la organización, en la calle Venezuela.

Hoy a las 21, en Plaza de Mayo, el grupo italiano volverá a interpretar la obra. La dialéctica por la que los Carlotto terminaron conociéndose veinte años después del año que signó sus vidas y las de miles de miles, volverá a transformarse en esa historia que empieza cuando el primer chofer de su viaje a la Argentina le ofrece a Massimo "hacer un Buenos Aires Horror Tour", lo más parecido que se haya visto a un escrache móvil, la genial creación de los H.I.J.O.S. ■

"La mafia italiana desaparece personas desde hace cien años, con los mismos argumentos de los comandantes argentinos: el desaparecido puede, según esa lógica perversa, haberse suicidado o partido de vacaciones sin avisar. Ahora mismo, en Italia, las declaraciones de arrepentidos están provocando hallazgos escalofriantes: la autopista Messina-Palermo se construyó encima de un verdadero cementerio, producto de ejecuciones mafiosas. Primero sembraron los cadáveres; luego se echó el cemento."

Este jueves se estrena en Buenos Aires **Saluzzi. Ensayo para Bandoneón y Tres Hermanos.** Escrita, filmada y distribuida por Daniel Rosenfeld, la película sigue al bandoneonista por cuatro ciudades europeas y de vuelta a su pueblo natal en Salta, donde ensaya con sus hermanos mientras la madre dice a cámara que "ya no hay música".

Che bandoneón

POR DIEGO FISCHERMAN El relato de Dino Saluzzi es errático. La voz de su madre, también. Y es que el viaje, el estar siempre en otra parte de donde se querría estar, resulta esencial en el notable documental –ensayo, prefiere llamarlo su guionista y director– sobre el bandoneonista que se estrenará este jueves en el complejo Village Recoleta de Buenos Aires. Ensayo, en todo caso, sobre la voz (sobre el ritmo de la voz) y ensayo en un sentido literal, cuando ese tema que ha sobrevolado en retazos durante toda la película se instala en el ensayo real de Saluzzi y sus hermanos en la casa familiar de Camposanto, en la provincia de Salta. El camino de ese ensayo es el que va del tarareo al lápiz sobrevolando la hoja sin tocarla y, luego, del pentagrama a los tres hermanos tocando juntos, mientras una televisión habla de vaya a saberse qué cosa y la madre dice, a menos de dos metros, que "ya no hay música". El tema, unas pocas notas que saltan del grave al agudo, también erran, como las sombras a las que se canta al principio de la película ("A veces viene delante, a veces viene detrás") y como el propio Saluzzi, hamacado a la velocidad de sus pensamientos en una góndola que recorre una luminosa Venecia en blanco y negro.

La película que Daniel Rosenfeld inventó, filmó y distribuyó (el estreno comercial en esta ciudad se debe exclusivamente a su propia gestión) se parece a la música de Saluzzi. Una música puntuada sobre todo por tres fragmentos: ese tema que va formándose a lo largo del film; "Mi Buenos Aires Querido" (el tema enmascarado, sin aparecer nunca del todo); y uno de los más bellos standards del jazz, aquí con un significado imprevisto por Wood y Mellin, sus autores. "My One and Only Love", igual que los *inserts* en color, parece estar hablando de Salta o, más precisamente, de ese pueblo en el que los hermanos, parados en el terreno de la que fue su casa, hablan de los pacarás, los árboles del lugar, y usan sus semillas como maracas. Antes, el bandoneonista bromeaba: "Este es el instrumento para los que se van al cielo", decía señalando un arpa en una vidriera de una casa de música europea. "Y éste, el bandoneón, es para los que se van abajo".

En el comienzo de la versión de Bergman de *La Flauta Mágica*, la cámara se detenía, durante la obertura, en las caras del público. *Saluzzi. Ensayo para Bandoneón y Tres Hermanos* recurre al mismo procedimiento. Primerísimos planos de la mano en la botonera del instrumento, del fuelle hinchándose y contrayéndose, de la cara del músico, de sus ojos cerrados, se alternan con las expresiones maravilladas de los europeos que rodean el escenario. Y allí se dibuja, ya, uno de los atractivos mayores del documental. Una suerte de polifonía cultural, de voz hecha de muchas voces. Entre las caras europeas están las de varios negros que miran, sobre el escenario, a otras caras de pieles oscuras. "El negro", dice Dino Saluzzi refiriéndose a uno de sus hermanos. Y la música de ese negro nada tiene que ver, en su origen, con la del negro que escucha y al que sin embargo –o tal vez por eso mismo– deslumbra. La música de Saluzzi es una música sin fronteras precisas, en las que un standard de jazz puede imbricarse con un tango y, ambos, estar hablando en realidad de esa distancia que ya estaba inscripta en la historia fundante: un bandoneonista salteño tocando tangos en Buenos Aires, en la orquesta de Gobbi. Hay otro tema, fugaz (primero Saluzzi dice no recordarlo, dice no saber tocar nada de Piazzolla) y es "Adiós Nonino", rescatado del instrumento nota por nota.

La figura del doble resulta fundamental para el Romanticismo. Y algunos músicos como Beethoven, conscientes o no de hacerlo, trabajaron con esa misma idea en el plano sonoro. Repeticiones que no son tales. Exposiciones que parecen completas y autosuficientes hasta que aparece una segunda parte que les confiere un significado totalmente distinto. La estructura de *Ensayo para Bandoneón y Tres Hermanos* parece abrevar en la misma fuente. Dos secciones claramente diferenciadas marcan el derrotero de Saluzzi. El blanco y negro para la gira europea, para el trío con su hijo José en guitarra y el contrabajista Marc Johnson (un ex integrante del trío de Bill Evans) y para la presentación en vivo de *Cité de la Musique*. El color para las escenas en Camposanto. En una y otra sección (y en la mente del bandoneonista, que la película juega a adivinar), sin embargo, aparecen las invasiones. Una y otra se entrometen y, en el final del documental, en el medio del color salteño, vuelve el blanco y negro en un plano cenital de Saluzzi caminando. La historia es casi cíclica pero "casi", en este caso, es la palabra más importante. Porque la historia no se cierra, el círculo se abre y, como en el viaje veneciano o en el tema que Saluzzi va componiendo, puede tomarse el canal más impensado. Al fin y al cabo, todos son desvíos.

"El arpa es el instrumento para los que se van al cielo. Y éste, el bandoneón, es para los que se van abajo." **DINO SALUZZI**

La música de Saluzzi es derivativa y la idea de la deriva no es extraña al film de Rosenfeld. Las corrientes aceleran o frenan de golpe, llevan al viajero hacia donde no pensaba ir; lo detienen o lo impulsan; lo engañan y seducen; le revelan, también, sus secretos. Con los títulos finales suena Saluzzi y esta vez es junto a un cuarteto de cuerdas alemán, el Rosamunde, en una obra en la que no hay improvisación, en que cada sonido de la deriva fue previsto, escrito y ensayado. Antes, en una fiesta en la que Saluzzi primero toca el bombo, acompañando a un cantante de magnífica voz grave (a lo Falú) y luego el bandoneón, en una chacarera, con un fondo de campo y construcciones precarias, un hombre y una mujer (ella de vestido negro, él de riguroso traje gauchesco) bailan agitando sus pañuelos. La mirada de Rosenfeld, tan extranjera (y maravillada) en Salta como en Europa, registra ese momento con la frescura del descubrimiento. Es que, tal vez, el secreto de la belleza de este film esté en su falta de impostura. El director no intenta hacer creer que lo sabía todo de antemano. Se deleita en ir descubriendo cosas a medida que filma. Su devenir es el mismo del bandoneonista. Seguir el camino de esas notas que poco a poco conforman un motivo, luego un tema y más tarde una obra, es seguir la propia deriva. Es intentar fijar, aunque sea por un momento, el mapa de la creación.







UN ENSAYO SOBRE LA DERIVA

POR D.F. "No quería hacer una película didáctica ni una biografía ni algo ilustrativo. Estaba claro, desde el principio, que no se trataría de algo como *Un Día en la Vida de Dino Saluzzi* ni nada por el estilo. Tal vez, en el comienzo, estaba más seguro de lo que no quería hacer que de la forma definitiva que tendría el film", cuenta Daniel Rosenfeld, creador de *Saluzzi. Ensayo para Bandoneón y Tres Hermanos.* "La forma de la película", dice con el proyecto terminado, "trata de imitar por momentos la propia música de Saluzzi, eso que él mismo dice acerca de los caminos que dicta la intuición".

Este film, que se exhibió con un éxito notable en los Festivales de Berlín, de Cine Independiente de Buenos Aires, Nyon (Suiza), Toulouse, San Sebastián, Dinamarca, Chicago, Amsterdam y La Habana, también fue elegido para inaugurar el New York Documentary Film Festival. Ganador del concurso del Fondo Nacional de las Artes, fue auspiciado por la Cancillería argentina, por el Gobierno de Salta y la Secretaría de Cultura de la Nación y fue declarado de interés especial por el Instituto Nacional del Cine. "No sé si la palabra *documental* es adecuada, yo prefiero llamarlo *ensayo*", reflexiona su director. "No quería darle nombre a las cosas,porque la creación es intangible y privada. Por eso la película no pretende dar certezas acerca de desde dónde viene la música".

Rosenfeld, que estudió montaje y puesta en escena y fue becado por el Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI) para realizar documentales en Televisión Española, asegura que, junto con el plan inicial de filmación, lo que se fue transformando fue su propia visión del personaje: un músico al cual admiraba pero al que fue descubriendo a medida que transcurría la filmación. "Me deslumbraba tener frente a mí a una persona que intentaba ser honesta y verdadera todo el tiempo". De las secuencias en Salta, el director rescata el relato de la madre de Dino Saluzzi, esa voz "de la que se entienden muy pocas palabras y sin embargo de la que se sabe con certeza de qué está hablando. Eso está en el corazón de la película".

INEVITABLES

teatro



RADAR RECOMIENDA

El juego de la silla
Ana Katz presenta este espectáculo que aborda la temática de las relaciones familiares y sus pequeñas miserias. Cuando el viajante vuelve al hogar, se suscitan las más diversas situaciones en las que se intentará homenajearlo durante su breve estadía, con los giros dramáticos, humorísticos y de oscura solemnidad que cada integrante aporta al ámbito doméstico. El elenco está integrado por Ana María Castel, Diego de Paula, Luciana Lifschitz, Ana Katz, Verónica Moreno y Nicolás Tacconi.
Los viernes a las 22 en el Teatro del Pueblo, Roque Sáenz Peña 943.

Frankie
Vuelven las funciones de esta obra que toma como disparador la historia del Frankenstein de Mary Shelley y la aborda con una mirada contemporánea. Las relaciones de poder y la deshumanización de las sociedades son los principales tópicos que el espectáculo propone como tema de reflexión. La interpreta *Periplo Compañía Teatral*, bajo la dirección de Diego Cazabat.
Los sábados a las 21 en El Astrolabio Teatro, Gaona 1360.

LA BOLETERIA DICE

1-Ricardo Arjona
Gran Rex, Corrientes 857

2- Julio Iglesias
Luna Park, Corrientes 99

3-Chicago
con Sandra Guida y Alejandra Radano
Opera, Corrientes 860

4- La tiendita del horror
con H. Tortonese y S. Ballesteros
Broadway, Corrientes 1155

5-Copes Tango Copes
con Juan Carlos Copes y María Graña
Avenida, Av. de Mayo 1222

fuente: AA argentina de empresarios teatrales



Analía Malvido
ACTRIZ DE LOS PRÓJIMOS

Excelentes opciones para todos los gustos: en *Music Hall*, Tenuta-Favero (en Clásica y Moderna) hacen un repertorio de boleros, baladas y tangos que es una joyita. En improvisación: el grupo Sucesos Argentinos presenta *Sucesos en Swing* (en el Teatro Belisario), basado en improvisaciones sobre temas sugeridos por el público, con distintos estilos elegidos al azar, redondeando un show muy divertido. En teatro popular: el centro de murga Los Asaltantes de la Rima, dirigido por Carlos Demartino, presenta en el IFT su último espectáculo: *Latidoamérica*, que recorre la conquista, nuestras raíces, lo ganado y lo perdido a través de la murga. Y en teatro tradicional: *Las Visitas* (en el Teatro del Pueblo) con impecable dirección de Tony Lestingi y actuaciones de Yamila Ulanovski y Natacha Córdoba.

música



RADAR RECOMIENDA

Miles Smiles
El trompetista Miles Davis grabó este álbum, el sexto de su carrera, en 1966 justo cuando el rock'n'roll estaba atrapando a los jóvenes, y él tomaba la decisión de renovarse y entrar en una etapa eléctrica. Se trata de un álbum acústico, que contiene "Freedom Jazz Dance", una de las joyas del histórico quinteto de Davis, que completaban Herbie Hancock, R. Carter, T. Williams y W. Shorter, en un momento en que estos músicos legendarios aún eran un puñado de jóvenes jazzeros desconocidos.

Debut y despedida
San Martín Vampire fue una banda pop argentina de los noventa que combinaba el lounge y los sonidos electrónicos con originalidad elegancia, y que ya no existe. Como indica el título, este es su único, primer y último álbum: hoy sus integrantes tienen sus propias bandas o carreras solistas. Sergio Pángaro, por ejemplo, formó Baccarat, con los que se presenta en la Confitería Ideal y Rudy Martínez, el tecladista, está en Audioperú. Este disco es el testimonio de un grupo que supo ser prometedor en la alicaída escena local.

LOS MAS VENDIDOS

1-Music Typewriter
Moreno Veloso
Hannibal

2-Malkmus
Stephen Malkmus
Matador

3-To record only water for five days
John Frusciante
Warner

4-Dog in the sand
Frank Black
What Are

5-Red Thread
Arab Strap
Matador

Fuente: Oíd Mortales



Mariela Balboa
ACTRIZ DE LOS PRÓJIMOS

Me gustaría recomendar a una banda de rocanrol a la que tuve oportunidad de escuchar en vivo a fines de 1999 y ya en ese momento me encantó lo que hacían. Se llama *Ahuyentademonios*, y el año pasado sacaron su primer compacto de producción independiente, que no tiene desperdicio. Otra placa que me gusta mucho, sobre todo por su originalidad, es *Piano*. En este disco, todos los temas están compuestos e interpretados por Juan Del Barrio, quien fuera tecladista de MIA y de Spinetta-Jade. Por último les recomiendo a dos bandas que pueden escuchar en vivo –ya que todavía no han editado ningún disco–. Ellos son: *Los Naranjos* (rocanrol) y *Del mismo palo* (folklore), las dos, a mi criterio, absolutamente inevitables.

video



RADAR RECOMIENDA

S.O.S Verano infernal
La película menos publicitada de Spike Lee es una de las pocas en su filmografía que no explora la cultura negra y sus íconos, sino que se dedica a retratar el verano más caluroso y brutal de Nueva York, el de 1977, cuando languidecía la música disco, nacía el punk en el CBGB y David Berkowitz, el asesino serial, atacaba en las calles y les escribía cartas a los periodistas asegurando que nada lo detendría, firmando como "El Hijo de Sam" (S.O.S son precisamente las siglas de Son of Sam). Spike Lee, sin embargo, elige una comunidad para ubicar su historia neoyorquina: la de los ítalo-norteamericanos, a quienes el director considera intolerantes y violentos. Con música de The Who y Abba, el film no es grandilocuente ni pretencioso, y descubre a un director preciso, pintando exactas pinceladas de paranoia urbana. Mira Sorvino es excelente como una esposa engañada que reacciona ante el machismo de su esposo y Adrien Brody es un generoso punk de Brooklyn en una actuación impresionante. El propio Spike Lee aparece en un pequeño papel como reportero de TV.

LOS MÁS ALQUILADOS

1- 60 segundos
de Dominic Senna
con Angelina Jolie y Nicolas Cage

2-Gladiador
de Ridley Scott
con Rusell Crowe y Joaquin Phoenix

3-Reglas de combate
de William Friedkin
con Samuel Jackson

4- Otoño en Nueva York
de Joan Chen
con Winona Ryder y Richard Gere

5-Irene, yo y mi otro yo
de Bobby Farelli
con Jim Carrey

Fuente: La Mirage, (Olleros 1767)



Hernán Romero
ACTOR DE LOS PRÓJIMOS

El verano de Kikujiro tiene la "alegre tristeza" de las cosas simples. El actor y director Takeshi Kitano demuestra sus dotes de humorista detrás de su rostro casi impenetrable, al narrar la historia de Masao, un chico de nueve años que no puede salir de vacaciones, no tiene padre, vive con su abuela, y de su madre sólo le queda una fotografía y la leyenda de que está en otra ciudad trabajando para mantenerlo. Se empeña entonces en visitarla y una vecina encuentra la solución: que lo acompañe su marido, un malhumorado y tonto jugador, pero con una profunda sensibilidad camuflada. Así comienzan una serie de peripecias de una belleza, humor y una síntesis notables. Kitano es un artista que transforma el silencio en potencia expresiva.

cine



RADAR RECOMIENDA

Billy Elliot
El debut como cineasta de Stephen Daldry (director artístico del Royal Court) es la historia de Billy, el hijo de un minero del norte de Inglaterra. Mientras su padre está en plena huelga e integrando un piquete, Billy, de 11 años, decide abandonar sus clases de box para dedicarse al ballet, una pasión que sus mayores consideran poco varonil. Pero terminarán apoyándolo. Jamie Bell, el niño que interpreta a Billy, lleva a cabo una actuación conmovedora.

Maurice
Este elegante film de James Ivory basado en la novela original de E. M. Forster narra la historia de dos jóvenes, compañeros de estudios en Cambridge, que se enamoran en pleno apogeo de la Inglaterra eduardiana que condenaba la homosexualidad como un crimen. El realizador californiano ganó el León de Plata al mejor director en el Festival de Venecia de 1987, en donde se exploran los códigos morales y las costumbres sociales de la Gran Bretaña posimperial. Con Hugh Grant y Rupert Graves.
El martes a las 17 y a las 20 en el British Arts Center, Suipacha 1333.

LAS MÁS VISTAS

1-Traffic
de Steven Soderbergh
con Michael Douglas y Benicio del Tor

2-El Exorcista
de William Friedkin
con Linda Blair

3-Prueba de vida
de Taylor Hackford
con Meg Ryan y Russell Crowe

4-Hannibal
de Ridley Scott
con Anthony Hopkins y Julianne Moore

5-Chocolate
de Lasse Hallstrom
con Johnny Depp y Juliette Binoche

Fuente: AC Nielsen-Edi Argentina



María Romano
ACTRIZ DE LOS PRÓJIMOS

Para los que aún no la vieron, les recomiendo que no se pierdan *Amores perros*, una joya del nuevo cine mexicano dirigida por Alejandro González Iñarritu, que esta noche va por el Oscar a la Mejor Película Extranjera. La película narra tres historias que en un cruce de caminos se entrelazan para siempre. Pero no sólo el azar une a los personajes: también la crudeza y lo perturbador de sus historias, en las que se ve la cara oscura del amor y sus dolencias. El tratamiento de la imagen es vertiginoso e impecable, y la música seleccionada por Gustavo Santaolalla engarza perfectamente con la imagen, realzándola. Las actuaciones también son excelentes, por sutileza, profundidad y pocas pretensiones. Una película que no peca de grandilocuente y, no obstánte, alcanza grandeza.

radio



RADAR RECOMIENDA

La vereda tropical
¿Cómo explicar que es el programa de Fernando Peña y de Milagros López y que Fernando Peña y la deliciosa cubana son la misma persona, aunque a esta altura ya son dos individuos bien diferenciados? Sin embargo, la confusión y la esquizofrenia no son tales, cuando se sabe que Peña hace personajes de tal manera que les da vida propia y con el tiempo poco queda de él en sus criaturas. La más tierna (y lograda) de sus realizaciones conduce este programa nostálgico, suave y sin histeria, en donde habla y aconseja a los oyentes y refiere viejas recetas para la vida y el amor.
Los sábados de 19 a 21 por Radio Del Plata, AM 1030

Todo con afecto
Alejandro Apo les pone la voz y los tonos a los relatos que magistralmente lee en cada emisión de su programa. Esta mezcla de sabiduría popular (muy ligada a lo futbolero) y la pasión por la literatura hacen que, al menos por unas horas del fin de semana, la pelota, el referí y los jugadores pasen al plano de la ficción.
Los sábados de 15 a 17 por Radio Continental, AM 590

SE ESCUCHA

1. Radio 10
AM 710
Share 28.65

2. Mitre
AM 790
Share 20.60

3. Continental
AM 590
Share 12.09

4. Rivadavia
AM 630
Share 11.43

5. La Red
AM 910
Share 7.84

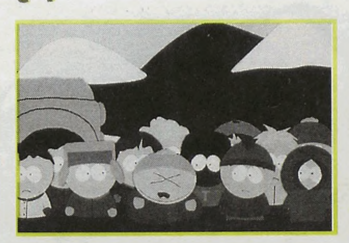
** Emisoras AM más escuchadas de enero*
Fuente: Ibope



Mariano Aranda
ACTOR DE LOS PRÓJIMOS

Mis mañanas las comienzo con mate, bizcochos y radio. La 101.5 y la 96.7 (Supernova) son mis compañeras. Después en la calle, con mi walkman, hago un constante paneo radial, pero cuando llego a casa después del trabajo o los ensayos, la radio está siempre sintonizada en la 91.7 –FM Urquiza– con el programa *Jazz Time*. Es entonces que preparo la cena y me acuesto escuchando el mejor jazz de todos los tiempos, y otros géneros que mi sordera musical no conoce, aprendiendo de la mano de Carlos Fernández Pacín. Pero no sólo jazz y blues se pueden escuchar en la 91.7, sino también unos tangazos de primera. Es una radio con buen gusto, sin estridencias, que ofrece excelente música y enseña.

tv



RADAR RECOMIENDA

South Park
Cartman, Stan, Kyle y Kenny, los niños terribles de Trey Parker y Matt Stone, son protagonistas de la serie animada para adultos más irreverente, grosera y políticamente incorrecta que se haya visto en años, y que tiene legión de fans. Nunca bien doblada al castellano, y siempre "suavizada" cuando se la intentó ver por canales de aire, convirtió a sus creadores en estrellas, y el *New York Times* la consideró uno de los diez mejores programas de la TV norteamericana. Desde el 5 de abril, Locomotion presentará capítulos estreno, pero antes habrá una maratón de repetición de los mejores episodios.
El viernes, sábado y domingo, desde las 21.30 a las 2.30 por Locomotion.

Yo le disparé a Andy Warhol
Este film de Mary Harron recorre la vida de Valerie Solanas, la feminista radicalizada y autora del manifiesto SCUM que intentó asesinar a Andy Warhol en 1968. Lili Taylor es asombrosa como Solanas y la acompañan Jared Harris (como Warhol) y Stephen Dorff.
El martes a las 22 por Cineplaneta.

EL RATING MANDA

1-El sodero de mi vida
Canal 13
24.8

2-Gran Hermano
Telefé
22.8

3-Yo soy Betty la fea
Telefé
18.8

4-Los Simpson
Telefé
17.8

5-Luna Salvaje
Telefé
17.8

Programas más vistos del miércoles 16/3
Fuente: Ibope



Carlos Defeo
ACTOR DE LOS PRÓJIMOS

Quisiera recomendar una serie de documentales que transmiten por canal á, que van los lunes a las 20. Es un ciclo que se centra en artistas tales como Pina Bausch, Tadeusz Kantor y otros nombres ilustres, profundizando sobre los hechos culturales más importantes del arte mundial. Hace poco, por ejemplo, pasaron un especial excelente, basado en la vida del pintor británico Francis Bacon, que incluía una entrevista imperdible con el artista. También me gusta mucho mirar los sitcoms del canal Sony, especialmente *Friends* y *Will & Grace*, en los que las actuaciones se destacan por su calidad, y los libretos no dejan un solo detalle librado al azar. Por último, cuando necesito despejarme, siempre vienen bien los videos de MTV.

SALÍ

HOY: MUSEO JOSÉ HERNÁNDEZ

Situado en pleno corazón de Palermo Chico, El Museo de Motivos Argentinos José Hernández (Avda. Del Libertador 2373) ocupa un edificio de fines del siglo XIX cuya construcción original era una casa de descanso rodeada de jardines, al estilo de las villas italianas, que con el ensanchamiento de la avenida Alvear en 1930 tuvo que ser remodelada para ponerla en línea municipal, dando como resultado el frente y la estructura actuales (dos cuerpos con un jardín interior). La casa fue donada a la Municipalidad de Buenos Aires cumpliendo la voluntad de Félix Bunge, abriéndose al público diez años después con el nombre de Museo de Motivos Populares Argentinos José Hernández, en homenaje a la actuación como escritor, poeta y periodista del autor del *Martín Fierro* (con el golpe de 1976 se le suprimió el término "populares"). Actualmente cuenta con un valiosísimo patrimonio que reúne casi 8000 objetos entre artesanías históricas y contemporáneas, representativas de tradiciones criollas y de comunidades aborígenes de la Argentina en alfarería, cuero, fibra vegetal, madera, asta y hueso, calabaza, platería, imaginería, máscaras, instrumentos musicales, tejido, vidrio y porcelana, piedras y hierro. También posee entre sus colecciones pinturas y grabados, armas blancas y de fuego. Y cuenta con un fondo fotográfico de 2000 ejemplares, documentación sobre el tradicionalismo en la Argentina, un *archivo* de imágenes, y una importante biblioteca con más de 13.000 títulos.

Puede ser visitado de miércoles a viernes de 13 a 19 y sábados, domingos y feriados de 15 a 19. El acceso es libre. Hay también un servicio de visitas guiadas, previa solicitud de turno por teléfono o fax (4802-7994 y 4803-2384). Los estudiantes y menores de 18 años no pagan entrada (a los grupos que vienen con la escuela se les solicita un bono contribución voluntario). Y se ofrecen actividades especiales para escuelas y colegios. Cabe destacar que la Dirección de Turismo ofrece visitas guiadas en el circuito Palermo Chico, que recorre los principales edificios de la zona incluyendo el museo (tel. 4374-7651 / 4374-1251 int. 259).

En el José Hernández, además, se pueden comprar *artesanías* con certificado de autenticidad y, como todos los años, se dictan talleres de dibujo y pintura; de tapiz moderno y gobelino; de tapiz en telar de alto lizo; de Iniciación y desarrollo artístico para adolescentes de 10 a 15 años; de tejeduría tradicional argentina, latinoamericana, precolombina y macramé; y de encuentros con el arte; café y arte, en los que se cobran bonos contribución y se otorgan certificados de asistencia, con una muestra colectiva anual (Informes de lunes a Viernes. de 9 a 20. Telefax. 4802-7294, 4803-2384 y 4802-9967.

Además el 6, 7 y 8 de abril, de 13 a 21, el Museo Hernández organiza un interesante evento llamado *Artesanos del sonido*, sobre lutheria tradicional argentina, con exposiciones que permanecerán hasta el 29 de abril sobre *Guitarra clásica* (Origen y evolución del diseño). *Madera adentro* (Proceso de construcción del violín); conciertos, videos con debate, demostraciones y mesas redondas sobre el tema.





LOS PADRES

Hasta el 29 de abril, el Centro Cultural Recoleta ofrece una mues rusos de las primeras décadas del siglo XX. Con sólo 64 obras, para entender la influencia decisiva que tuvieron, no sólo en el ar arquitectura y el diseño actual, este grupo de descollantes precu las piezas de Kandinsky, Malévich y Ródchenko.

POR FABIAN LEBENGLIK Son sólo 64 obras, pero no dan respiro: cada una de ellas es una célula madre que, desde hace casi un siglo, viene generando descendencia a través de centenares de otras obras en la historia del arte moderno y contemporáneo. Pararse frente a ellas produce una sensación similar a la de encontrarse con fotos de cuando nuestros abuelos eran jóvenes: imágenes cercanas y al mismo tiempo distantes, caras extrañamente conocidas, pero no del todo. En esas caras, como en estas pinturas, está toda la carga de futuro y de potencia que nos incluye y que incluye toda la historia posterior. Pura potencialidad, ahora hecha pasado. Es que la exposición de las vanguardias rusas que se presenta en el Centro Cultural Recoleta es un viaje en el tiempo, y en este sentido parece acertado el novedoso montaje que se le ha dado, porque el recorrido de la muestra está armado con falsas paredes monocromáticas de distintos colores que reorganizan el espacio de las salas al modo de galerías zigzagueantes que van trazando un camino quebrado y angosto, como un túnel o una garganta.

Entre el tumulto de visitantes que abarrotaron la muestra el día de la inauguración, llamaba la atención un señor bajito, entrado en años, aunque de facciones juveniles y radiantes, que recorría la muestra ida y vuelta, extasiado con los cuadros puntillistas de Pável Filónov. Unos minutos después, la viceministra de Cultura de Rusia (que viajó para presentar la exposición) lo señaló y dijo que se trataba del gran Mijail Rostropovich, de paso por la muestra antes de su presentación en el Colón. Todo el Centro Recoleta explotó en aplausos interminables, y aunque se dice que el maestro es un tirano con los músicos, el rumor parece infundado ante el aspecto de ese hombre en estado de gracia.

Tras la anécdota, la familiaridad de las pinturas se refuerza. Mientras el espectador pierde el aliento y se sorprende frente a cada una de esas obras de estos ancestros de la contemporaneidad, también enfoca con la memoria los muchos libros de arte vistos y los kilómetros de museos recorridos. Mentalmente se arma una genealogía en la que invariablemente el núcleo fundador, el corte epistemológico, es este grupo de rusos. La exposición consiste en una pequeña aunque extraordinaria selección que proviene de catorce museos rusos, nacionales, regionales y provinciales. A través de las 64 obras de estos treinta artistas (Deineko, Exter, Falk, Filónov, Gavris, Gonchárova, Kandinsky, Kliun, Konchalovsky, Krávchenko, Kuprin, Lariónov, Lébedev, Le Dantiu, Lentúlov, Levin, Malévich, Medunetsky, Menkov, Morgunov, Péstel, Popova, Ródchenko, Rozánova, Rozhdéstvensky, Sháposnikov, Shevchenko, Shterenberg, Tatlin, Udaltsoa y Vesnín) se puede percibir la explosión artística, estética e ideológica que generaron en los primeros veinte años del siglo pasado en el arte moderno.

En aquel tiempo, todas las vanguardias europeas estaban en contacto y la combustión creativa se extendía en forma de virus, como si la pintura hubiera enloquecido a un ritmo vertiginoso, cambiando los parámetros de toda percepción vigente. En torno al internacionalista Kandinsky, por ejemplo (que tenía tres nacionalidades: rusa, alemana y francesa), se reunió un grupo de pintores, músicos y poetas que luchaban por romper las fronteras geográficas al mismo tiempo que defendían las "formas puras" del arte. Pero la Europa de aquellos años estaba más cerca de las armas que de las artes. Antes de que les cayera encima el garrote doctrinario, estos artistas abominaban del realismo y por eso inventaron la abstracción: el único modo de expresión que les permitiría mostrar las cosas *desde adentro*. "Cuanto más terrible es el mundo, más abstracto es el arte", escribía Kandinsky. La sentencia resulta impactante, si se tiene en cuenta que varios de los artistas que se exhiben en esta muestra terminaron en el exilio, o bajo las armas.

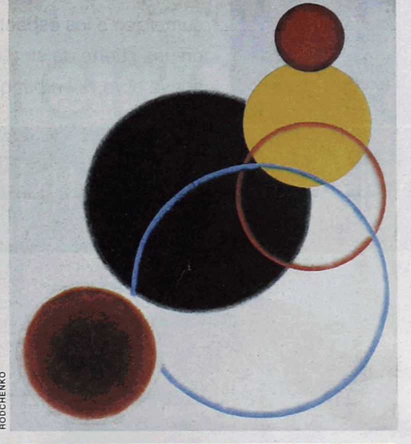
Hasta 1920 había gran cantidad de instituciones y publicaciones que agitaban violentamente la vida cultural rusa (se puede tomar como ejemplo el Vkhutemas, un instituto politécnico moscovita que funcionaba como academia extraoficial, donde se enseñaban todas las técnicas artísticas en el marco de un aprendizaje interdisciplinario, con discusiones y seminarios de arte, historia y política). El arte ruso estaba en asamblea y deliberación permanente. Buena parte de los treinta artistas que integran esta muestra (en especial el quinteto medular integrado por Kandinsky, Malévich, Tatlin, Gonchárova y Ródchenko) asistía a esos debates, que podían ser presenciados por el público y que produjeron tal impacto que la huella que dejaron sobre los estudiantes y profesores tuvo más alcance por esos debates que por lo específicamente técnico (aun cuando la técnica se enseñaba rigurosamente). Pero, en 1928, la facción revolucionaria triunfante decidió que las artes también serían un instrumento de la revolución (lo que trajo como consecuencia la victoria estética de la más pragmática de las artes: el diseño industrial, el arte aplicado a la producción) y promulgó el realismo socialista como doctrina estética ex-


GONCHAROVA



POPOVA


MALEVICH


RÓDCHENKO


KANDINSKY

LOS PADRES FUNDADORES

Hasta el 29 de abril, el Centro Cultural Recoleta ofrece una muestra excepcional de 30 artistas rusos de las primeras décadas del siglo XX. Con sólo 64 obras, ofrecen una oportunidad única para entender la influencia decisiva que tuvieron, no sólo en el arte moderno sino en el cine, la arquitectura y el diseño actual, este grupo de descollantes precursores, entre los cuales brillan las piezas de Kandinsky, Malévich y Ródchenko.

POR FABIAN LEBENGLIK Son sólo 64 obras, pero no dan respiro: cada una de ellas es una célula madre que, desde hace casi un siglo, viene generando descendencia a través de centenares de otras obras en la historia del arte moderno y contemporáneo. Pararse frente a ellas produce una sensación similar a la de encontrarse con fotos de cuando nuestros abuelos eran jóvenes: imágenes cercanas y al mismo tiempo distantes, caras extrañamente conocidas, pero no del todo. En esas caras, como en estas pinturas, está toda la carga de futuro y de potencia que nos incluye y que incluye toda la historia posterior. Pura potencialidad, ahora hecha pasado. Es que la exposición de las vanguardias rusas que se presenta en el Centro Cultural Recoleta es un viaje en el tiempo, y en este sentido parece acertado el novedoso montaje que se le ha dado, porque el recorrido de la muestra está armado con falsas paredes monocromáticas de distintos colores que reorganizan el espacio de las salas al modo de galerías zigzagueantes que van trazando un camino quebrado y angosto, como un túnel o una garganta.

Entre el tumulto de visitantes que abarrotaron la muestra el día de la inauguración, llamaba la atención un señor bajito, entrado en años, aunque de facciones juveniles y radiantes, que recorría la muestra ida y vuelta, extasiado con los cuadros puntillistas de Pável Filónov. Unos minutos después, la viceministra de Cultura de Rusia (que viajó para presentar la exposición) lo señaló y dijo que se trataba del gran Mijail Rostropovich, de paso por la muestra antes de su presentación en el Colón. Todo el Centro Recoleta explotó en aplausos interminables, y aunque se dice que el maestro es un tirano con los músicos, el rumor parece infundado ante el aspecto de ese hombre en estado de gracia.

Tras la anécdota, la familiaridad de las pinturas se refuerza. Mientras el espectador pierde el aliento y se sorprende frente a cada una de esas obras de estos ancestros de la contemporaneidad, también enfoca con la memoria los muchos libros de arte vistos y los kilómetros de museos recorridos. Mentalmente se arma una genealogía en la que invariablemente el núcleo fundador, el corte epistemológico, es este grupo de rusos. La exposición consiste en una pequeña aunque extraordinaria selección que proviene de catorce museos rusos, nacionales, regionales y provinciales. A través de las 64 obras de estos treinta artistas (Deineko, Exter, Falk, Filónov, Gavris, Gonchárova, Kandinsky, Kliun, Konchalovsky, Krávchenko, Kuprin, Lariónov, Lébedev, Le Dantiu, Lentúlov, Levin, Malévich, Medunetsky, Menkov, Morgunov, Péstel, Popova, Ródchenko, Rozánova, Rozhdéstvensky, Sháposnikov, Shevchenko, Shtérenberg, Tatlin, Udaltsoa y Vesnín) se puede percibir la explosión artística, estética e ideológica que generaron en los primeros veinte años del siglo pasado en el arte moderno.

En aquel tiempo, todas las vanguardias europeas estaban en contacto y la combustión creativa se extendía en forma de virus, como si la pintura hubiera enloquecido a un ritmo vertiginoso, cambiando los parámetros de toda percepción vigente. En torno al internacionalista Kandinsky, por ejemplo (que tenía tres nacionalidades: rusa, alemana y francesa), se reunió un grupo de pintores, músicos y poetas que luchaban por romper las fronteras geográficas al mismo tiempo que defendían las "formas puras" del arte. Pero la Europa de aquellos años estaba más cerca de las armas que de las artes. Antes de que les cayera encima el garrote doctrinario, estos artistas abominaban del realismo y por eso inventaron la abstracción: el único modo de expresión que les permitiría mostrar las cosas *desde adentro*. "Cuanto más terrible es el mundo, más abstracto es el arte", escribía Kandinsky. La sentencia resulta impactante, si se tiene en cuenta que varios de los artistas que se exhiben en esta muestra terminaron en el exilio, o bajo las armas.

Hasta 1920 había gran cantidad de instituciones y publicaciones que agitaban violentamente la vida cultural rusa (se puede tomar como ejemplo el Vkhutemas, un instituto politécnico moscovita que funcionaba como academia extraoficial, donde se enseñaban todas las técnicas artísticas en el marco de un aprendizaje interdisciplinario, con discusiones y seminarios de arte, historia y política). El arte ruso estaba en asamblea y deliberación permanente. Buena parte de los treinta artistas que integran esta muestra (en especial el quinteto medular integrado por Kandinsky, Malévich, Tatlin, Gonchárova y Ródchenko) asistía a esos debates, que podían ser presenciados por el público y que produjeron tal impacto que la huella que dejaron sobre los estudiantes y profesores tuvo más alcance por esos debates que por lo específicamente técnico (aun cuando la técnica se enseñaba rigurosamente). Pero, en 1928, la facción revolucionaria triunfante decidió que las artes también serían un instrumento de la revolución (lo que trajo como consecuencia la victoria estética de la más pragmática de las artes: el diseño industrial, el arte aplicado a la producción) y promulgó el realismo socialista como doctrina estética excluyente del Estado soviético. Fue el principio de los exilios interiores y exteriores, del retorno al realismo por obligación o resignación. Fue también el momento de las purgas y los fusilamientos.

Wassily Kandinsky, por ejemplo, que había dejado su cátedra de Derecho para irse a estudiar pintura en Alemania luego de ver una exposición de los impresionistas franceses y que volvió a Rusia con la Primera Guerra Mundial para diseñar la política educativa de los programas artísticos, termina yéndose de nuevo a suelo teutón, donde ingresa en la Bauhaus y allí sigue hasta el cierre decretado por el nazismo. Uno de sus postulados decisivos para el arte moderno fue el corte entre arte y naturaleza, porque ambas categorías se rigen por distintos principios y objetivos: "El arte está hecho de una sustancia que sólo el arte puede comprender y expresar con claridad con los medios de expresión que le son propios". En este sentido, se dedicó a pensar los componentes básicos de composición: el color, la línea, el punto y el plano.

Kazimir Malévich, por su parte, asimila la estética post-impresionista y se dedica a una pintura de motivos campesinos. Sin embargo, también estaba obsesionado con la figuración tubular de Léger, que combinaba con motivos primitivos rusos, hasta desarrollar una tendencia personal entre el cubismo y el futurismo, a la que llama "cubo-futurismo". Su mayor legado es el suprematismo, tendencia también relacionada con el cubismo, aunque invirtiendo la versión picassiana: no descomponiendo en formas geométricas ciertos aspectos de la "realidad" sino combinando la geometrización del espacio pictórico con una composición abstracta de tipo constructiva, sin relación ni alusión al mundo "real". Sus cuadros blancos, donde llega a la cúspide del "sentimiento puro", son antecedentes directos del minimalismo (como se puede ver en los cuatro cuadros de él que se exhiben en la muestra, su obra influyó notoriamente en todo el arte moderno: desde la pintura hasta la arquitectura, el diseño y el diseño industrial). Junto con Kandinsky, sostuvo de manera temeraria la no-utilidad del arte. Grave pecado para el canon soviético: cuando se impone por decreto el realismo, Malévich vuelve a beber el trago amargo del mundo real.

El gran enemigo estético de Malévich (y héroe artístico de la URSS) fue Vladímir Tatlin. Pintor, diseñador y arquitecto, Tatlin fundó la tendencia triunfante del Estado soviético: el constructivismo. Sus revolucionarios y hoy perdidos relieves –queda sólo un par– estaban directamente inspirados por la obra de Picasso que había visto en París. Tatlin buscaba terminar definitivamente con el ilusionismo pictórico y, para lograrlo, utilizó tantos materiales novedosos y extraños que se lo considera un adelantado del arte concreto, especialmente por la superposición de materiales y pinturas volumétricas. Una de las claves de su producción es la relación entre estética y economía de las formas. Por eso el Partido le encargó el Monumento a la Tercera Internacional que, aunque nunca se construyó, la historia del arte lo tiene por obra canónica de la modernidad y símbolo del constructivismo. La maqueta de este monumento forma parte de la exposición del Recoleta. Los grandes de la arquitectura contemporánea, fanatizados con los rascacielos de acero y cristal, consideran que el de Tatlin es el proyecto arquitectónico más influyente de la historia de la arquitectura.

Natalia Gonchárova era descendiente de Pushkin y pertenecía a una familia de músicos que defendieron el nacionalismo ruso del siglo XIX. Con otro pintor genial también representado en la muestra, Lariónov, se dedicó al estudio del arte popular y los iconos medievales rusos. Su pintura tiene un notorio acento primitivo (como el período post-impresionista de Malévich), combinando una imagen arcaica, de interés social, con elementos cubistas y fauvistas. Bajo la influencia del futurismo, Gonchárova y Lariónov se inclinaron por una versión propia, que llamaron rayonismo. Los dos terminaron viviendo en París, donde ella se dedicó a la escenografía, para volver a la pintura de caballete a mediados de la década del 50. Los cinco cuadros notables que se exhiben de Gonchárova en el Recoleta fueron pintados entre 1906 y 1912.

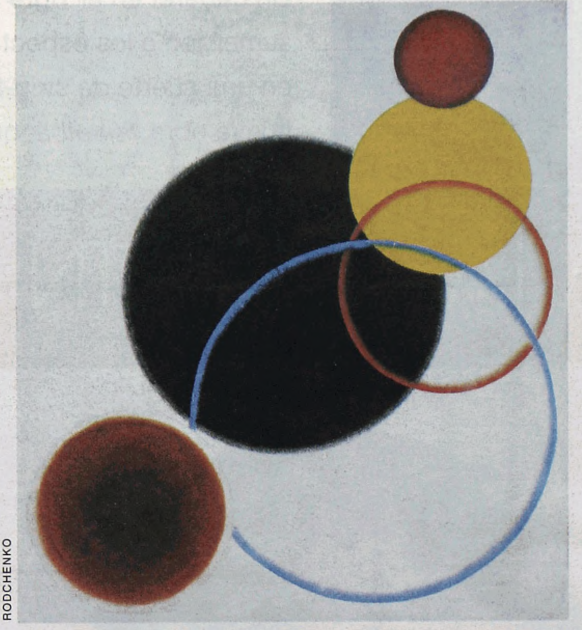
Por último, es el turno de hablar del gran Aleksandr Ródchenko, artista múltiple (pintor, escultor, diseñador industrial, escenógrafo teatral y cinematográfico, tipógrafo, artista gráfico y fotógrafo) cuyos cuadros monocromos y suprematistas son verdaderos emblemas del arte del siglo XX. La relación estética entre Malévich y Ródchenko es evidente, aunque éste invierte algunas de las claves de aquél. Su aporte central al arte moderno fue la obra tridimensional, que se anticipó a la abstracción constructivista. Sus fotos, en cambio, tienen un sentido opuesto: son nítidos documentos de la Rusia revolucionaria, al estilo de un fotoperiodista, aunque con extrañas perspectivas y ángulos de visión arriesgados y novedosos. Estas fotos tuvieron una decisiva influencia en la obra de cineastas como Eisenstein y Dziga Vertov. En la década del 40 volvió a la pintura con una serie de obras cercanas al expresionismo abstracto. ■

Vanguardia Rusa *fue organizada por la Dirección de Asuntos Culturales de la Cancillería Argentina, la Secretaría de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires, el Ministerio de Cultura de Rusia, el Centro Estatal de Museos y Exposiciones Rosizo de Moscú y Teresa de Bulgheroni.*





MALEVICH



RODCHENKO



KANDISNSKY

FOTOS: COPYRIGHT SUCCESSION PICASSO 2001

FUNDADORES

ra excepcional de 30 artistas
frecen una oportunidad única
te moderno sino en el cine, la
rsores, entre los cuales brillan

cluyente del Estado soviético. Fue el principio de los exilios interiores y exteriores, del retorno al realismo por obligación o resignación. Fue también el momento de las purgas y los fusilamientos.

Wassily Kandinsky, por ejemplo, que había dejado su cátedra de Derecho para irse a estudiar pintura en Alemania luego de ver una exposición de los impresionistas franceses y que volvió a Rusia con la Primera Guerra Mundial para diseñar la política educativa de los programas artísticos, termina yéndose de nuevo a suelo teutón, donde ingresa en la Bauhaus y allí sigue hasta el cierre decretado por el nazismo. Uno de sus postulados decisivos para el arte moderno fue el corte entre arte y naturaleza, porque ambas categorías se rigen por distintos principios y objetivos: "El arte está hecho de una sustancia que sólo el arte puede comprender y expresar con claridad con los medios de expresión que le son propios". En este sentido, se dedicó a pensar los componentes básicos de composición: el color, la línea, el punto y el plano.

Kazimir Malévich, por su parte, asimila la estética post-impresionista y se dedica a una pintura de motivos campesinos. Sin embargo, también estaba obsesionado con la figuración tubular de Léger, que combinaba con motivos primitivos rusos, hasta desarrollar una tendencia personal entre el cubismo y el futurismo, a la que llama "cubo-futurismo". Su mayor legado es el suprematismo, tendencia también relacionada con el cubismo, aunque invirtiendo la versión picassiana: no descomponiendo en formas geométricas ciertos aspectos de la "realidad" sino combinando la geometrización del espacio pictórico con una composición abstracta de tipo constructiva, sin relación ni alusión al mundo "real". Sus cuadros blancos, donde llega a la cúspide del "sentimiento puro", son antecedentes directos del minimalismo (como se puede ver en los cuatro cuadros de él que se exhiben en la muestra, su obra influyó notoriamente en todo el arte moderno: desde la pintura hasta la arquitectura, el diseño y el diseño industrial). Junto con Kandinsky, sostuvo de manera temeraria la no-utilidad del arte. Grave pecado para el canon soviético: cuando se impone por decreto el realismo, Malévich vuelve a beber el trago amargo del mundo real.

El gran enemigo estético de Malévich (y héroe artístico de la URSS) fue Vladímir Tatlin. Pintor, diseñador y arquitecto, Tatlin fundó la tendencia triunfante del Estado soviético: el constructivismo. Sus revolucionarios y hoy perdidos relieves –queda sólo un par– estaban directamente inspirados por la obra de Picasso que había visto en París. Tatlin buscaba terminar definitivamente con el ilusionismo pictórico y, para lograrlo, utilizó tantos materiales novedosos y extraños que se lo considera un adelantado del arte concreto, especialmente por la superposición de materiales y pinturas volumétricas. Una de las claves de su producción es la relación entre estética y economía de las formas. Por eso el Partido le encargó el Monumento a la Tercera Internacional que, aunque nunca se construyó, la historia del arte lo tiene por obra canónica de la modernidad y símbolo del constructivismo. La maqueta de este monumento forma parte de la exposición del Recoleta. Los grandes de la arquitectura contemporánea, fanatizados con los rascacielos de acero y cristal, consideran que el de Tatlin es el proyecto arquitectónico más influyente de la historia de la arquitectura.

Natalia Gonchárova era descendiente de Pushkin y pertenecía a una familia de músicos que defendieron el nacionalismo ruso del siglo XIX. Con otro pintor genial también representado en la muestra, Lariónov, se dedicó al estudio del arte popular y los iconos medievales rusos. Su pintura tiene un notorio acento primitivo (como el período post-impresionista de Malévich), combinando una imagen arcaica, de interés social, con elementos cubistas y fauvistas. Bajo la influencia del futurismo, Gonchárova y Lariónov se inclinaron por una versión propia, que llamaron rayonismo. Los dos terminaron viviendo en París, donde ella se dedicó a la escenografía, para volver a la pintura de caballete a mediados de la década del 50. Los cinco cuadros notables que se exhiben de Gonchárova en el Recoleta fueron pintados entre 1906 y 1912.

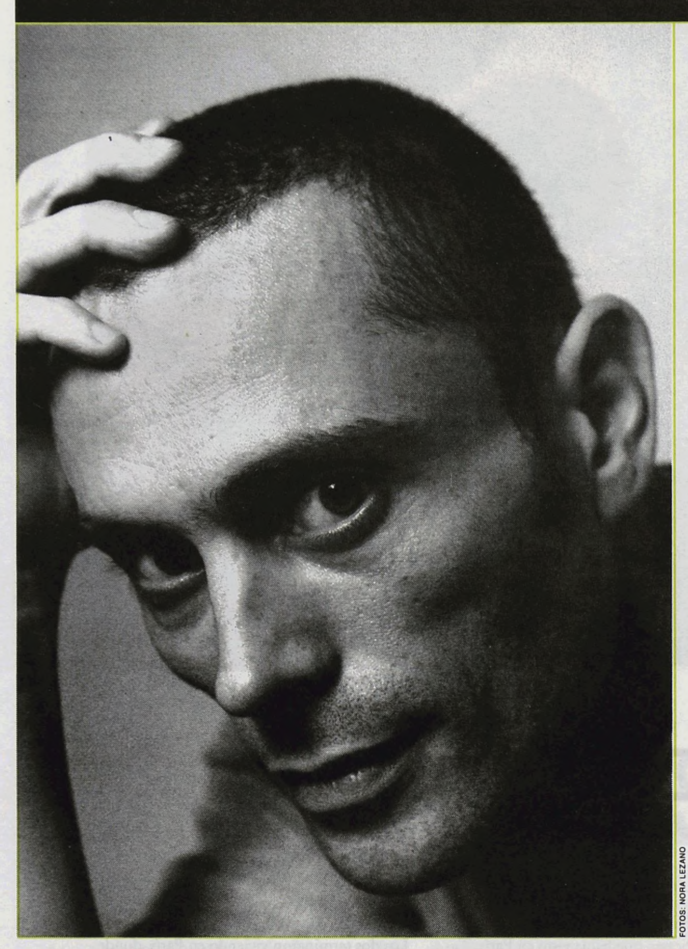
Por último, es el turno de hablar del gran Aleksandr Ródchenko, artista múltiple (pintor, escultor, diseñador industrial, escenógrafo teatral y cinematográfico, tipógrafo, artista gráfico y fotógrafo) cuyos cuadros monocromos y suprematistas son verdaderos emblemas del arte del siglo XX. La relación estética entre Malévich y Ródchenko es evidente, aunque éste invierte algunas de las claves de aquél. Su aporte central al arte moderno fue la obra tridimensional, que se anticipó a la abstracción constructivista. Sus fotos, en cambio, tienen un sentido opuesto: son nítidos documentos de la Rusia revolucionaria, al estilo de un fotoperiodista, aunque con extrañas perspectivas y ángulos de visión arriesgados y novedosos. Estas fotos tuvieron una decisiva influencia en la obra de cineastas como Eisenstein y Dziga Vertov. En la década del 40 volvió a la pintura con una serie de obras cercanas al expresionismo abstracto. R

Vanguardia Rusa *fue organizada por la Dirección de Asuntos Culturales de la Cancillería Argentina, la Secretaría de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires, el Ministerio de Cultura de Rusia, el Centro Estatal de Museos y Exposiciones Rosizo de Moscú y Teresa de Bulgheroni.*

TEATRO
GUILLERMO ANGELELLI
ESTRENA *XIBALBÁ*

Un cabaret en el Tigre de los años 20. Un mago y su ayudante, que sumergen a los espectadores en un viaje a lo prohibido, que desemboca en una suerte de strip-tease espiritual. *Guillermo Angelelli* habla de su nueva obra, *Xibalbá*, que interpreta junto a Patricia Schaikis.

VIAJE AL FIN DE LA NOCHE



FOTOS: NORA LEZANO

POR CECILIA HOPKINS Hay quienes lo conocen como el protagonista de *Moebius*, aquella película de 1996 donde se lo veía recorriendo las vías del subte a la búsqueda de un convoy fantasma que había desaparecido en una realidad paralela, por obra de una ecuación matemática. El espectador de teatro, en cambio, reconoce a Guillermo Angelelli como el intérprete de *Asterión*, un espectáculo unipersonal (inspirado en el cuento de Borges, "La casa de Asterión") que le valió en 1993 el premio ACE al Mejor Actor Off y que él sigue llevando en gira o reponiendo de tanto en tanto en su sala del barrio de Chacarita, donde el actor-minotauro invita al espectador a recorrer con él el laberinto mitológico, transmutándose en inquietantes personajes-símbolo salidos de otros textos. Por si quedara alguna duda de que adentrarse en el misterio es uno de los tópicos principales en la lista de obsesiones de Angelelli, basta decir que éste es también el tema medular en *Xibalbá*, la obra de su autoría y dirección que se apronta a estrenar en pocos días, en el mismo espacio de Corrientes al 6100, una sala para no más de cincuenta personas que es cita obligada para quienes rastrean el mejor teatro en esta ciudad.

EL RIESGO ES SUYO

Luego de un viaje a las ruinas mayas de Tikal y de la lectura del *Popol-Vuh*, Angelelli llegó a la conclusión de que Xibalbá era el paisaje mítico que expresaba como ninguno esa visión de lo invisible y lo misterioso que quería poner en escena. Angelelli incorporó también elementos salidos de la lectura del *Tao Te King*: "Cuando uno ve el desarrollo de la ciencia en estos últimos tiempos, confirma la complejidad y veracidad de las palabras más antiguas escritas por el hombre, al comparar las coincidencias que ofrecen con los últimos tratados de física cuántica", dice. Ahora bien, ¿puede alguien imaginarse una combinación del *Popol-Vuh* y el *Tao Te King* con el universo gay de David Leavitt y la estética del clown, todo eso ambientado en un cabaret de los años 20 en el Tigre? Angelelli contesta desenfadadamente que sí. De hecho, *Xibalbá*, el segundo espectáculo que dirige además de actuar (esta vez junto a Patricia Schaikis), es el nombre que se le da al mundo subterráneo en la tradición maya-quiché de Guatemala. Pero la obra lleva como subtítulo las siglas *A.Y.O.R.*, que a su vez son el título de un cuento del norteamericano Leavitt. Aclara el actor y director: "A.Y.O.R. es el apócope de una expresión inglesa, *At Your Own Risk* que significa a riesgo propio y que se hizo conocida a través de la guía gay *Espartacus*, como una forma de alertar al visitante desprevenido sobre los sitios más marginales".

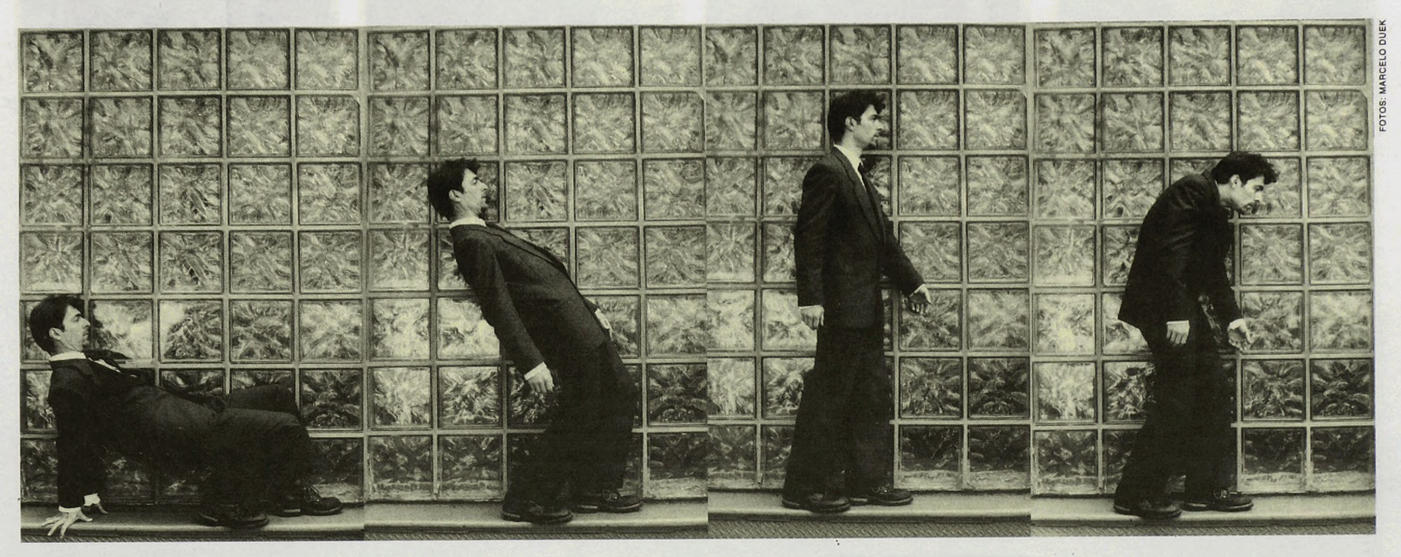
EL STRIP-TEASE ESPIRITUAL

Pero el cruce de lecturas no se detiene ahí. Como en sus anteriores trabajos, Angelelli amalgama diferentes textos y universos en busca de las conexiones que le permiten sintetizar una sola historia: si de otro cuento de Borges ("La escritura del Dios") le había impactado la figura del sacerdote azteca, "que se entrega a su destino porque percibe que forma parte de un todo que va más allá de él, que lo supera", es un cuento de Jean Ferry ("El tigre mundano") el que le aporta la historia de un número de cabaret que, entre otras cuestiones, le hace "pensar en el strip-tease como un rito en el que el stripper desnuda el alma, generando una comunión espiritual con aquel que lo está mirando". En las imágenes del cuento de Ferry está el germen de los personajes que interpretan Angelelli y Schaikis en escena: un mago y su ayudante que invitan al público a seguirlos en su viaje hacia el mundo subterráneo. Xibalbá es, en este caso, un cabaret ubicado en una isla del Tigre durante los años 20, en pleno auge del esteticismo exótico del art-déco que en la moda y la arquitectura enlazaba rasgos orientales e indigenistas: "Un lugar acuático y oscuro como un vientre contenedor y maternal, donde el que ingresa pierde la identidad para produndizar en uno mismo". En ese reducto del Tigre los permisos están a la orden del día (Angelelli lo compara con aquellos reductos que florecieron hacia fines de la dictadura, como el viejo Parakultural y el Bar Bolivia), ya que el tema que privilegia la obra es la transfiguración del hombre a partir del tránsito por zonas que permanecen voluntariamente al margen de lo instituido socialmente: "Esas fronteras donde se permite el reconocimiento de las pasiones, de ciertas libertades que conducen al conocimiento de uno mismo". La idea es introducir al espectador en un viaje hacia lo riesgoso, por desconocido y por intenso: "El hombre y su lado oscuro, el hombre y su bestia, algo que vengo desarrollando obsesivamente en mis espectáculos. Pero esta vez también tenía ganas de trabajar sobre lo desconocido desde la concepción de Krishnamurti, es decir aquello que se ignora de uno mismo en el devenir de la vida de todos los días".

EL CLOWN BESTIAL

Formado como actor en el ejercicio de un riguroso entrenamiento corporal y vocal tanto como en la práctica del clown, disciplina que aprendió junto a Cristina Moreira, Angelelli también es recordado por los memoriosos del primer under de los 80 como uno de los integrantes del Clú del Claun (junto a Batato Barea, entre otros), grupo imprescindible en la movida renovadora del teatro de aquel momento. De esas dos vertientes surge su particular estilo. Y, según adelanta, el clown también estará presente en *Xibalbá* porque para él esta técnica es inevitable para "manifestar la expresión de la propia vulnerabilidad ante la mirada del otro". Y la mirada ajena se vuelve fundamental en este rito de transformación que, según parece, incluye hechos de violencia y actos que emulan la marca que los animales hacen del propio territorio. "El costado bestial de cada uno se manifiesta en el aprendizaje espiritual", dice Angelelli. No hay que pensar que el actor está hablando desde una posición que linda con el ascetismo: la práctica del sexo no está para nada fuera del recorrido que proponen los personajes de *Xibalbá*, por el contrario. "A veces nos olvidamos de que nosotros también formamos parte del reino animal. El mago del Xibalbá se irá despojando así de sus trucos, del artificio, de su vestuario. Y su ayudante, temerosa y reprimida en un primer momento, va dejando aflorar un carácter desconocido hasta entonces, que los hace parecer dos partes de una misma cosa." R

El panamericano


FOTOS: MARCELO DUEK

Nació en Alaska, vivió en San Francisco y Montevideo, tocó con Samalea y Axel Krygier en el under porteño de los 80, grabó cuatro discos en el legendario CBGB neoyorquino, uno de los cuales se edita en pocos días en la Argentina: *The nada*. Sepa por qué Kevin Johansen se autodefine como un "mestizo del futuro".

POR JONATHAN ROVNER Nació en Alaska, de padre estadounidense y madre argentina. Hasta los cinco años vivió allí con su familia. Cuando su madre se volvió a casar, esta vez con un mexicano, se mudaron a San Francisco, California. Siete años después, madre e hijos se vinieron para Buenos Aires. "Al poco tiempo de llegar nos fuimos a vivir a Montevideo. A mí me daba vergüenza decir que era norteamericano, y no se me ocurrió mejor cosa que decir que era de Buenos Aires. Para qué: me llamaban *el porteño*, a pesar de mi acento yanqui. Un día me cansé y llevé a casa a mis compañeros del colegio, para mostrarles el pasaporte. Tampoco me creyeron. Decían: *Es falso ese documento, porteño mentiroso*". Ya en Buenos Aires, y en plena dictadura militar, lo poco que Kevin sabía de castellano eran las letras de las canciones románticas que escuchaba su madre y algunos insultos en uruguayo; los primeros dineros que supo ganar fue enseñando inglés. No obstante, su adaptación fue tan completa que, hacia el comienzo de los 90, había decidido irse a Nueva York: "En parte –dice hoy– para recordar qué tan yanqui era o podía ser". En poco menos de quince años Kevin se había argentinizado tal como los tiempos mandaban: había sido la voz y la guitarra de Instrucción Cívica, una banda integrada por Fernando Samalea, Axel Krygier, Julián Benjamín, Daniel Krause y Alejandro Terán, además de Johansen, que salió del circuito *under* quizás antes de tiempo. Luego de lanzar su primer disco, *Obediencia debida*, en el 85, la banda salió de gira por el sur de la Argentina y tuvo sus quince días de gloria durante 1987 en Perú ("Fuimos disco de oro y llenamos dos estadios, Lima y Arequipa. Teníamos que huir de las fans que nos acosaban en el aeropuerto, el hotel y las conferencias de prensa") antes de que la hiperinflación y la codicia de los managers los desbandara a todos.

Aquel viaje en busca de sus raíces chicano-esquimales derivó en una estadía de diez años en el East Village de Manhattan, antes del retorno a Buenos Aires hace unos meses. Kevin no vino de Nueva York con las manos vacías. El ida y vuelta, el aquí y allá (o, como él lo llama, "el mundo condensado", aunque sólo se trate del nuevo mundo), define su nueva obra: cumbias tangueras, habaneras en inglés, un reggae muy porteño, baladitas tipo Leonard Cohen y un tango en el que un muchacho en la puerta de una milonga cuenta su triste vida. Kevin se autodefine como "mestizo del futuro" y su frase de cabecera es *mixture is future*. Aunque también pasado: el alaskeño errante fue camarero de hotel, intérprete en el edificio de la ONU y portero de una milonga en Broadway y la 13. Hasta que el CBGB (el legendario club de donde salieron los Ramones, Talking Heads, Blondie y Madonna) abrió su espacio acústico, y Kevin Johansen se convirtió en el artista de la casa. Y, no obstante la aceptación que estaba teniendo allá, algo le pasaba todavía con este país. Sus músicos y amigos en NY eran todos argentinos que conoció allá (Martín Bauer, Leonardo Suárez, Darío Eskenazi). Pero fue un gringo, Hilly Kristol, el jefe del club, quien lo incentivó a aprovechar su doble origen y volcarlo en las canciones, que por supuesto rápidamente conquistaron a los músicos latinoamericanos de Manhattan y al público del CBGB.

The nada es el título de uno de los cuatro discos que Kevin grabó en el CBGB y el primero de ellos que se editará en la Argentina, a principios del mes que viene (su presentación en sociedad será el 19 de abril en el Club del Vino), editado en Los Años Luz, el sello de Javier Tenembaum (el de la disquería de la Gandhi, quien produjera, entre otros discos notables, el *Échale semilla* de uno de los compañeros de Johansen en Instrucción Cívica, Axel Krygier). Pareciera como si Kevin hubiese tenido que traer *The nada* hasta esta punta del continente para poder hacerlo del todo visible a los ojos de la otra: Gustavo Santaolalla se llevó un demo en su última visita a Buenos Aires y hace poco lo llamó para darle la bienvenida "a la lista de sus favoritos". También Oscar López, quien fuera productor de Virus y La Portuaria y ahora trabaja para la Warner, mandó a llamar a Kevin. Y otro tanto ocurre con Andrés Levin, productor de Luaka Bop, el sello de David Byrne.

Johansen presentará su disco con nueva formación: la banda de funk instrumental Los Dragones de Komodo (Cheva Massolo en guitarra, Gonzalo García Blaya en el bajo, Andrés Reborati en saxo y flauta, Javier Casalla en violín y Lucas Oveja en percusión; todos dragones salvo el baterista, Luciano Bertolini, de los Demonios de Tasmania). Es de esperar que, con la salida de *The nada*, a algunos de los canales de música se les ocurra poner en circulación un cortometraje que Kevin filmó en Nueva York y que resultó un inesperado hit de los *public eye*, esos canales abiertos donde cualquiera puede mandar cualquiera y lo transmiten. El corto tuvo tanto éxito entre la gente que fue repetido varias veces, a pedido. Era, en realidad, un videoclip casero para la canción "Living in a Story", que consiste básicamente en la imagen en blanco y negro de nuestro muchacho, trajeado, caminando por Wall Street, a hora pico. Como todo el mundo, sólo que él camina en cuatro patas y panza arriba, "como un cruce de yuppie y cucaracha kafkiana". De hecho, todas las formas del cruce funcionan en Kevin Johansen: nacido fuera del tiempo y del lugar que le estaban destinados, vive en el desarraigo buscando establecerse en una ciudad, pero sólo el tiempo necesario como para que la nostalgia lo devuelva a otra. Neoyorquino en Buenos Aires y argentino cosmopolita en Nueva York, desfasado en Montevideo casi tanto como en Alaska, territorio que fuera ruso, y razón por la cual la madre quería ponerle Sasha. De ahí sale un tema aún inédito de Kevin, en inglés y con música country, que se llama "Russian Cowboy", y que parece definirlo todo con un juego de palabras: *russian* (ruso) suena igual que *rushin'* (apurado). Y el tema dice: "Porque ahora tengo que volver y eso significa que nunca me escapé, ¿o no?" R

DOMINGO 25



Picasso para todos

Exposición de la obra gráfica que abarca más de 130 trabajos realizados entre 1919 y 1971. Las piezas provienen de la colección privada perteneciente a la Fundación Melvyn y Barbara Weis e incluyen cuadros únicos en punta seca, aguafuerte, aguatinta, linóleo, tipografía y grabado. Además de cerámicas y una valiosa serie de cuatro figuras y tres bandejas de oro puro que marcan el paso del pintor por el terreno de la escultura.

De 9 a 21 en Centro de Artes Teatro Argentino, La Plata. **GRATIS**

LUNES 26



Víctor Heredia y León Gieco

Un recital a beneficio de la Universidad Popular de las Madres de Plaza de Mayo. Estos dos notables cantautores revivirán en un día los históricos conciertos de noviembre y diciembre de 1999 y los temas que integran el disco *En vivo*, grabado por aquellos días. Una excelente oportunidad para volver a escuchar los clásicos temas como "Todavía cantamos", "Sol de Bogotá" y "Guantanamera", entre otros.

A las 21 en Teatro Opera, Corrientes 860. Entradas desde $ 10.

MARTES 27



Jesús Marcos

Lleva *35 años de dibujos y grabados* y eligió este nombre para su muestra. Esta amplio conjunto de obras exhibe la búsqueda y los logros que el artista ha realizado para la configuración personal de sus imágenes en las que conviven el dominio de la técnica, la carga de la tradición visual de Occidente y su imaginario particular. Muchas de éstas nunca fueron mostradas en Buenos Aires y estarán hasta el 29 de abril.

De 12 a 19 en Museo Eduardo Sívori, Av. Infanta Isabel 555. **GRATIS**



Chicos

Hugo Midón presenta *Objetos maravillosos*, una comedia musical interpretada por el *Grupo Vocal 5* que intenta dar un sentido mágico a los objetos más cotidianos.

A las 15 y 17 en el Auditorium San Isidro, Av. del Libertador 16138. Entrada $ 10

Cine En el marco del ciclo *2001: odisea del cine*, se proyectará *El enigma de Kaspar Hauser*, de Werner Herzog.

A las 20 y 22.30 en el Atlas Recoleta, Guido 1952. Entrada $ 3

Teatro callejero Es el que presenta el grupo de teatro *Caracú*, dirigido por Héctor Alvarellos. Interpretarán la obra *Pedí el paraíso*, acompañados por bombos y muñecos de increíbles dimensiones.

A las 17.30 en el C. C. Chacra de los Remedios del Parque Avellaneda, Directorio y Lacarra. **GRATIS**

Alma bohemia Se presenta en vivo este grupo de música que, transitando por diversos géneros, logran rescatar personajes, anécdotas e imágenes de Buenos Aires. Además, Viviana Federico ofrecerá un show en el que interpretará canciones de la década del '30.

A las 17.30 en el C. C. Agronomía, Av. San Martín 4453. **GRATIS**

Sin carpa Se trata de un espacio del que participarán escuelas y artistas que desarrollarán actividades circenses al aire libre.

A las 18 en Parque Avellaneda, Directorio y Lacarra. **GRATIS**

Música Se presenta en vivo *Pedro Chemes Cuarteto*, un grupo que ofrecerá un amplio repertorio de milongas.

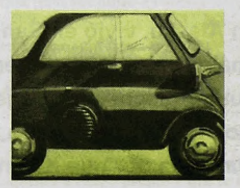
A las 21 en Caseros 1750. **GRATIS**

Más cine Tendrá lugar la proyección de *La vida es un largo río tranquilo*, de Ettiene Chatillez. Con las actuaciones de Daniel Gelin, y Catherine Hiegel. Al finalizar, debate y café.

A las 19 en Cine Club ECO, Corrientes 4940. Entrada $ 4

Gran circo Vuelve a presentarse este espectáculo de Ariel Bufano que integra los tradicionales números circenses.

A las 16 en el Teatro de la Ribera, Pedro de Mendoza 1821. Entrada $ 3



Plástica

Está inaugurada *Fugitivos*, esta muestra de pinturas de Rafael Landea.

De 15 a 19 en Arcimboldo Galería de Arte, Reconquista 761. **GRATIS**

No soy un clown Instalación dark-room de Roberto Jacoby compuesta por imágenes para ver y sentir. Una experiencia sensorial que vale no perderse.

De 11 a 19 en Belleza y Felicidad, Acuña de Figueroa y Guardia Vieja. **GRATIS**

Lunes de poesía En el marco del ciclo tendrá lugar este primer encuentro coordinado por Mirta Rosemberg. Participarán en las lecturas de sus textos las poetas Gabriela Saccone, Beatriz Vignoli e Irene Ocampo.

A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS**

Curso Está abierta la inscripción para este taller de pintura que dictará Diana Dreyfus para investigar la materia, la forma y el color estimulando la creatividad y la capacidad de comunicación.

Informes al 4584-7814

Más poesía En el marco de este ciclo de los lunes, leerán sus textos los poetas Susana Szwarc, Oliverio Coelho, Gianni Sicardi y Susana Villalba. La coordinación del evento estará a cargo de Pablo Montanaro.

A las 20.30 en La Dama de Bollini, Pje. Bollini. **GRATIS**

Psicodrama Taller introductorio sobre la Escuela de Psicodrama, coordinado por las Lics. Lina Ledesma y María Teresa Musso.

A las 19 en la Sociedad Argentina de Psicodrama, Thames 620. **GRATIS**

Teatro Está abierta la inscripción para este curso de entrenamiento de actores que dictará la directora Vivi Tellas. Comienzo de las actividades: el día 4 de abril.

Informes al 4832-7836

Arte Continúa abierta al público esta muestra de pinturas de Silvina Der Meguerditchian que exploran diferentes técnicas pictóricas.

De 10 a 20 en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. **GRATIS**



Plástica

Continúa en exposición esta muestra de pinturas del artista Horacio Butler.

De 10 a 20 en Galería Principium, Esmeralda 1357. **GRATIS**

La ciénaga Se inaugura hoy la exposición fotográfica del film ganador del Oso de Berlín, con la presencia de sus protagonistas: Gracielа Borges, Mercedes Morán y Juan Cruz Bordeau. Además su directora, Lucrecia Martel, participará del evento.

A las 20.30 en el Complejo Village Recoleta, Vicente López y Junín. **GRATIS**

Libros Se llevará a cabo la presentación de la novela *La mariposa y la máscara*, de Marcelo Pichón Rivière. Acompañará al autor Enrique Foffani.

A las 19 en el ICI, Florida 943

Música *Eduardo Gasalla Cuarteto*, integrado por Ernesto Jodos, Hernán Merlo y Juan Cruz Urquiza presenta *Improtas*, su nuevo CD.

A las 19.30 en el Auditorio Daiam, Talcahuano 141. Entrada $ 10

Taller Está abierta la inscripción para estos cursos de teatro para chicos de 8 a 12 años dictados por Natalia Geese.

Informes al 4864-4164

Fotografía Continúa abierta al público *500 chicos, 260 denuncias, 71 encuentros*, una muestra gráfica de las Abuelas de Plaza de Mayo. En esta oportunidad, participará del evento la titular de Abuelas de Plaza de Mayo, Estela Carlotto.

A las 19.30 en el C. C. Rojas, Corrientes 2038. **GRATIS**

Batería Black Amaya dictará clases de batería para interesados con o sin conocimientos previos.

Informes al 4856-9288

Cursos Está abierta la inscripción para estos talleres de dibujo y pintura, restauración, pátinas y fotografía para niños, adolescentes y adultos.

Informes en la Galería Clelia Speroni, Arenales 2531 o al 4824-4668

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de Página/12, Belgrano 673, o por Fax al 4334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

MIÉRCOLES 28



Fotografía

Claudia Contreras invita a *Cita envenenada*, una muestra de sus trabajos recientes. Con la clara alusión a la traición que conlleva su título, la fotógrafa revive la genética de las malformaciones nacionales y despliega a través de sus fotos un cruce entre formas de la religiosidad y motivos políticos, instituyendo una especial iconografía. Por medio de objetos y fotografías revela las huellas de un pasado luctuoso.

De 14 a 21 en Sala 9 del C. C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**



Plástica

Está inaugurada *Imágenes de la memoria*, una muestra de pinturas de Liliana Golubinsky. La curaduría está a cargo del crítico de arte Fermín Fèvre.

De 14 a 20 en la Galería de la Recoleta, Agüero 2502. **GRATIS**

Libros Tendrá lugar este evento en el que se presentará *Algo habrán hecho*, de Elena Cabrejas. Durante la presentación, la autora estará acompañada por Vicente Battista y Norma Morandini.

A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS**

Cursos Está abierta la inscripción para los talleres de danza del Instituto Universitario Nacional del Arte. Entre ellos, danza para niños, flamenco, tango, ritmos caribeños, afro-jazz, danza clásica, contemporánea y danza-teatro.

Informes en Sánchez de Loria 443 o al 4956-0168

Lugares Recientemente inaugurada, la *Casa de Ñawpa* ofrece una velada diferente con comidas regionales y espectáculos multiculturales.

A las 22 en Balcarce 997

Cine En el marco de este ciclo que se prolongará durante todo el año, se proyectará *Pelota de trapo*, de Leopoldo Torres Río.

A las 18 en la Sala de Proyección de Video de la Casona de los Olivera, Directorio y Lacarra. **GRATIS**

Arte Ultimos días para visitar esta muestra de pinturas de Norma Díaz que da prioridad al déjà vu.

De 14 a 22 en el C. C. San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS**

Noches de miércoles En el marco de estos eventos multidisciplinarios se dedicará la velada al tema de los *Orgasmos*. Para esto se contará con la presencia de Mr. Liptus, un "exhibicionista luminoso". Además, *Ensamble Muxica* con *Tocan y suenan hot*. Las entrevistas estarán a cargo de Diana Baxter.

A la 0 en Niceto Club, Niceto Vega y Humboldt. Entrada $ 7

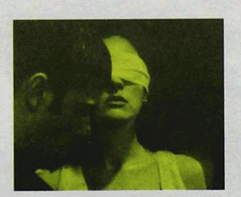
JUEVES 29



Homenaje a Discépolo

Es el que le rinde la Ciudad de Buenos Aires en la voz de Susana Rinaldi, acompañada por la Orquesta de Tango porteña, dirigida por Carlos García, Raúl Garello y Juan Carlos Cuacci. El evento está organizado por la Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico y Cultural de la Ciudad de Buenos Aires, cuyo objetivo, en este caso, es rescatar la figura de este auténtico poeta y filósofo popular.

A las 13 en Teatro Alvear, Corrientes 1659. Retirar localidades 2 horas antes en boletería. **GRATIS**



Teatro

Continúan las funciones de *Julia, una tragedia naturalista*. Se trata de una versión de Alejandro Tantanian de *Señorita Julia*, de August Strindberg. El elenco está integrado por Marcela Ferradás, Javier Lorenzo, Luciano Suardi y Stella Galazzi.

A las 21 en el Teatro Sarmiento, Av. Sarmiento 2715. Entrada $ 8

Evento Se llevará a cabo en homenaje a Antonio Di Benedetto. Se expondrá una muestra relativa a su obra y una mesa redonda de la que participarán Graciela Maturo, Teresita Mauro Castellarin, Nicolás Sarquís y Rodolfo Braceli. La coordinación general del evento estará a cargo de la subdirectora de la Biblioteca, Josefina Delgado.

A las 19 en el Auditorio Jorge Luis Borges de la Biblioteca Nacional, Agüero 2502. **GRATIS**

Cine Continuando con el ciclo *2001: odisea del cine*, tendrá lugar la proyección de *Redescubriendo a Godard*, la ópera prima de Godard más tres obras no demasiado conocidas de su producción cinematográfica. Además, se proyectará *Alphaville*.

A las 20 y 22.30 en el Atlas Recoleta, Guido 1952. Entrada $ 3

Libros Pedro Molina Temboury presentará su libro *Viaje a los dos Tibet, de Lhasa a Dharamsala*. Con la participación del escritor argentino Martín Caparrós.

A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS**

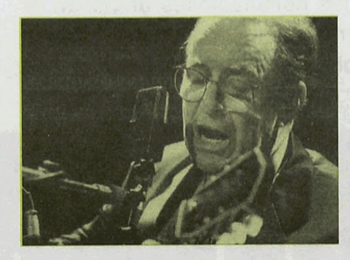
Noche Como todos los jueves, tendrá lugar esta velada musical que protagonizará Black Amaya junto a su banda, *Los robertone*. Además, Julio "La Pantera" y su disparatado repertorio.

A las 21 en La Vieja Betty Blues, Av. de los Incas 4150. **GRATIS**

Dios Este conjunto de música integrado por Pedro Amodio en voz, Javier Aldana en batería y Tomás Nochteff en bajo, continúa presentando su disco debut.

A la 0 en El Podestá, Armenia 1740. Entrada $ 3

VIERNES 30



Joâo Gilberto

Con su presencia para realizar tres imperdibles funciones (29, 30 y 31), el cantautor brasileño inaugura el ciclo *Contemporánea Live: la música del mundo*, organizado por Oliverio Allways. En esta ocasión, presentará el material de *Joâo voz e violão*, su aclamado último disco que cuenta con la dirección artística de Caetano Veloso y representa su vuelta a los estudios de grabación luego de una década de ausencia.

A las 21.30 en Hotel Sheraton, Leandro N. Alem 1153. Entradas desde $ 35.



Zarasa

Grupo de jóvenes músicos que presentan su ópera prima con ritmos de rock fusión. La banda está integrada por Pablo Paludi en voz y bajo, Diego García en saxo, Mariano Botto en guitarra y Diego Gosiker en batería.

A la 0 en The Cavern Club, Corrientes 1660. Entrada $ 5

Música Finaliza hoy este ciclo de conciertos que ofrece el Ensamble de percusión *Orquesta amarilla* como despedida antes de su viaje a Cuba. La orquesta está integrada por Daniel Mele, Adrián Majas, Jorge González, Fabián Tejada y Ariel Viale.

A las 21.30 en Bar Saint's, Lavalle 4082. Entrada $ 5

Afro Se presenta *Oduduwa*, una compañía de danza y canto afroamericanos, con *Mitología en movimiento*. Se trata de una creación a base de danzas, cantos y teatralizaciones de las divinidades africanas, el orixás.

A las 21.30 en Teatro Bar Bukowski, Bmé. Mitre 1525. Entrada $ 4

Odisea del cine En el marco de este ciclo se proyectará *La chinoise* y *Sin aliento*, de Jean Luc Godard.

A las 20 y 22.30 en el Atlas Recoleta, Guido 1952. Entrada $ 3

Teatro Continúan las funciones de *La china*, una obra de Sergio Bizzio protagonizada por Mariano Miquelarena, Matías Galimberti, Claudio Provenzano y Sandy Brandauer. Dirección general Daniel Fernández.

A las 22 en el Auditorio de la Universidad Popular de Belgrano, Ciudad de la Paz 1972. **GRATIS**

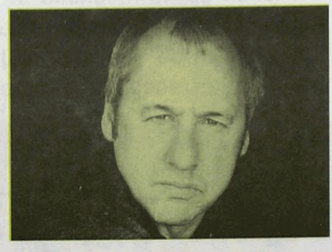
Cine En el marco de este ciclo se proyectará *Cenizas del paraíso*, de Marcelo Piñeyro.

A las 19 en la Sala de Proyección de Video de la Casona de los Olivera, Directorio y Lacarra. **GRATIS**

Más música Se presenta en vivo *Carlos "Negro" Aguirre Trío*, adelantando temas de su último CD.

A las 22.30 en Tobago, Alvarez Thomas 1368. Entrada $ 12

SÁBADO 31



Mark Knopfler

Presenta *Sailing To Philadelphia*, su último disco, que es el resultado de 20 años de experiencia en uno de los frentes de la vanguardiade la música británica. En las funciones que realizará en Buenos Aires, este sábado y el 1º de abril, se lo podrá escuchar tocando su llamativa guitarra y cantando con su voz áspera, que recuerda los años de Dire Straits, de Local Hero y la actualidad de sus nuevas composiciones.

A las 22 en Luna Park, Bouchard y Corrientes. Entradas desde $ 25.



Ronnie James Dio

Este prestigioso vocalista de heavy metal presenta *Mágica*, su nuevo álbum.

A las 22 en el Teatro Gran Rex, Corrientes 900. Entrada $ 20

Una chiva Tal es el nombre de este espectáculo de danza y teatro que presenta *La otra compañía de baile*. La obra está interpretada y dirigida por Viviana Iasparra.

A las 21 en La Carbonera, Balcarce 998. Entrada $ 8

Teatro Continúan las funciones de *Tardes culturales con Gina y Beba*, una performance tanguera teatral de Vita Escardó y Victoria Egea. Al piano, Demián Schwarcz.

A las 23.30 en el Foro Gandhi, Corrientes 1743. Entrada $ 7

Golpe real Es un espectáculo teatral escrito por Santiago Gobernori y Paola Moraña. El elenco está integrado por María Teresa Molas, Paula Seraniti y Santiago Gobernori. La dirección general de la obra estará a cargo de Paola Moraña.

A las 21 en el Galpón del Abasto, Humahuaca 3549. Entrada $ 8

Cine Proyección de *Mira los hombres caer*, de Jacques Audiard. Al finalizar, debate y café.

A las 19 en Cine Club ECO, Corrientes 4940. Entrada $ 4

Chicos Continúan las funciones de *Patrika, la muñeca alemana*, un experimento teatral escrito y dirigido por Santiago Calvo.

A las 23 en el Teatro Contemporáneo, Cochabamba 415. **GRATIS**

Música Se presenta en vivo *Héctor López Fürst Cuarteto + 1*, con un repertorio que abarcará temas de Gershwin, Cole Porter y otros.

A las 22.30 en Tobago, Alvarez Thomas 1368. Entrada $ 15

Ambos 2 Es un espectáculo de danza y teatro interpretado por el *Ballet Sub 16*, dirigido por Raúl Candal y Katy Gallo.

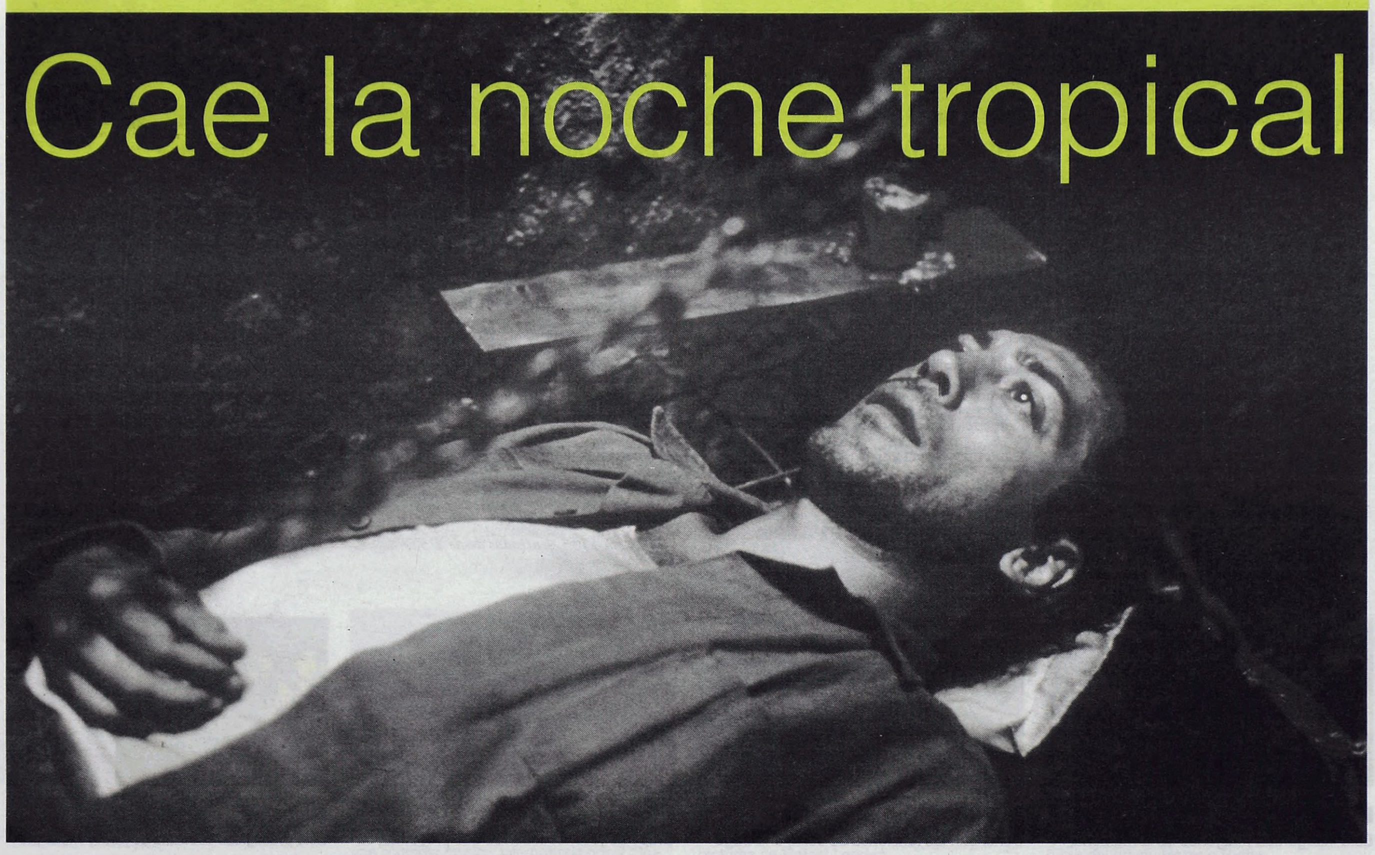
A las 17 en el Maipo, Esmeralda 443. Entrada $ 3

Jazz La saxofonista Paloma Sneh interpretará standards de Gershwin, Rollings y otros artistas.

A las 23.30 en La Matriz, Malabia y Honduras. **GRATIS**

Se anunciaba como el plato fuerte en una temporada caracterizada por la medianía en las nominaciones al Oscar: el español Javier Bardem encarnando a Reinaldo Arenas, las presencias de Sean Penn, Johnny Depp y Héctor Babenco en papeles secundarios, y el pintor Julian Schnabel detrás de cámara para llevar al cine **Antes que anochezca**. Sepa por qué esta película filmada en México y hablada en inglés podrá agitar las aguas del debate sobre los derechos humanos en Cuba, pero no logra captar la desesperación desnuda del libro póstumo de Arenas.

Cae la noche tropical



POR CLAUDIO ZEIGER "Yo no tenía ideas preconcebidas acerca de Fidel Castro. Así como el propio Arenas decía: *no soy de derecha, no soy de izquierda*, yo digo que no soy homosexual, no soy cubano. Sólo intenté contar la historia de Reinaldo." Con esta suerte de antideclaración de principios, el director Julian Schnabel encaró una tarea harto difícil para cualquier cineasta: la adaptación de *Antes que anochezca*. La autobiografía del escritor cubano Reinaldo Arenas es sin duda uno de los libros más duros y polémicos que dio la literatura latinoamericana cuando ya había quedado atrás la euforia del Boom, en gran medida por el reflujo político de aquello que en gran parte lo había sostenido: la irrupción de la Revolución Cubana y las encarnizadas discusiones y polémicas sobre el compromiso de los intelectuales en las que participaran prácticamente todos los escritores de los 60 y los 70.

A Arenas le tocó una mano más dura. Si bien fue, a su manera, un escritor del Boom –desde que su libro *El mundo alucinante* fue traducido y publicado en Francia poco después de la explosión que significó *Cien años de soledad*– no pudo entrar en la órbita internacional de los otros escritores, en gran parte porque nunca salió de Cuba hasta su exilio, en 1980. Sus comienzos literarios, cuando la Uneac (Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba) premió su primer libro, *Celestino antes del alba*, fueron muy auspiciosos pero ya cuando presentó a concurso *El mundo alucinante* estaba distanciado ferozmente del oficialismo literario de la isla y empezaban los primeros problemas por su disidencia sexual. En 1973 empezó un proceso en su contra y poco después fue encarcelado –la acusación: corrupción de menores– en una prisión siniestra llamada El Morro, viviendo en pésimas condiciones durante dos años. De allí en más su lucha principal fue por salir de Cuba, algo que consiguió en 1980 durante la célebre fuga de los marielitos, que comenzó con cientos de refugiados invadiendo la embajada de Perú y terminó con un contingente de exiliados en Miami, cuando Fidel Castro decidió dejar salir de la isla a los disidentes que quisieran hacerlo (o, según otras versiones, aprovechó la volada para "limpiar" la isla de deficientes mentales y gente con antecedentes penales, categoría que incluía a muchísimos homosexuales).

Arenas murió en 1990 cuando ya estaba gravemente enfermo de sida. Se suicidó inmediatamente después de haber puesto punto final a su autobiografía y tras dejar en orden gran parte de los manuscritos de novelas y piezas teatrales que estaban a medio terminar y que todavía hoy, diez años después, siguen saliendo a la luz (como sucedió dos años atrás con la feroz sátira anticastrista *El color del verano*). En un mensaje del que dejó copias a amigos personales, a su madre, al *New York Times* y al *Miami Herald*, y que se incluye en el final de su autobiografía bajo el título "Carta de Despedida", redactó una furibunda declaración de principios con la que se da de narices el espíritu elegido por Schnabel para encarar su film. Escribió Arenas: "Queridos amigos: debido al estado precario de mi salud y a la terrible depresión sentimental que siento al no poder seguir escribiendo y luchando por la libertad de Cuba, pongo fin a mi vida voluntariamente porque no puedo seguir trabajando. Ninguna de las personas que me rodean está comprometida en esta decisión. Sólo hay un responsable: Fidel Castro. Los sufrimientos del exilio, las penas del destierro, la soledad y las enfermedades que haya podido contraer en el destierro seguramente no las hubiera sufrido de haber vivido libre en mi país. Al pueblo cubano, tanto en el exilio como en la isla, los exhorto a que sigan luchando por la libertad. Mi mensaje no es un mensaje de derrota, sino de lucha y esperanza. Cuba será libre. Yo ya lo soy".

> "Cuando Schnabel me ofreció el papel, primero le dije que no me interesaba hacer una crítica explícita al gobierno de Cuba. Pero después de leer el libro de Arenas y de ir a La Habana, me di cuenta de que en aquella época ocurrió casi textualmente lo que contaba y que además eso le había ocurrido a mucha gente, no a una persona aislada." **JAVIER BARDEM**

DEFINA APATRIADO, POR FAVOR

Julian Schnabel no sólo es cineasta. Además, o principalmente, es artista plástico. Neoyorquino nacido en 1951, su obra se ha exhibido hasta en el Museo de Arte Moderno de Nueva York, alcanzando cotizaciones siderales –y una sugestiva esterilidad creativa posterior– en los años 80. Estas razones y la amistad personal lo llevaron en 1996 a filmar la vida del artista Jean-Michel Basquiat en lo que era su única película (*Basquiat*) hasta *Antes que anochezca*. Cuando trató de explicar qué lo había llevado a filmar la vida de Reinaldo Arenas, después de la de Basquiat, Schnabel no hizo hincapié, como podría suponerse, en el aura maldito de ambos artistas (los dos murieron de sida, por otra parte, después de tener vidas agitadas y marcadas por la marginalidad) sino que recurrió a un hecho más bien incidental. "Descubrí a Reinaldo Arenas tres años después de su muerte, viendo el documental *Habana*, un recorrido oral por la historia de Cuba dirigido por Java Bokova. Allí le escuché decir que el Departamento de Estado lo había declarado *apatriado*, así que consideraba que legalmente no existía. Yo acababa de filmar *Basquiat* y no sabía si volvería a hacer otra película, pero en ese momento me dije que, si llegaba a intentarlo algún día, sería con la vida de él."

La lectura de *Antes que anochezca* lo puso en contacto con algunas de las personas que habían conocido a Arenas en vida, entre ellos el pintor Jorge Camacho y su esposa Margarita (cubanos que se fueron a vivir a Europa en 1959) y Lázaro Gómez Carriles, un joven que había escapado de Cuba junto a Arenas y a quien éste llamaba "el portero" (hay una nouvelle de Arenas que se titula así) ya que ése fue su trabajo en Nueva York. Lázaro Gómez se incorporó al equipo de guionistas de Schnabel y seguramente a él se debe uno de los mejores tramos del film: el relato de la agonía del escritor, su muerte lenta y suave tomando whisky en pajita y tragando de a poco los tranquilizantes que va sacando de un sobre de papel.

DEFINA DIDACTICO, POR FAVOR

Schnabel tuvo la intención declarada de hacer una película didáctica sobre la vida de Reinaldo Arenas basando su fuerza de verdad en el rigor documental y subrayando con climas poéticos (que no desdeñan ciertos desbordes mágicos, inevitables cuando los norteamericanos se asoman al trópico latinoamericano) los momentos de la infancia y la adolescencia del escritor. Incluyó escenas de archivo de la llegada de los barbudos a La Habana y –desde México– buscó reconstruir La Habana de los años 60, a la que Reinaldo llegó siendo un joven campesino para sumarse a las filas revolucionarias. Contó con el apoyo de notables para hacer pequeños papeles, actores-amigos solidarios con el pro-

ARRIBA IZQUIERDA: la asombrosa caracterización de Bardem.
ARRIBA DERECHA: Arenas con su traductora, Suzanne Jill Levine.
ABAJO: Johnny Depp como el travesti BonBon.

yecto: Sean Penn (en una aparición relámpago e injustificada), Johnny Depp (en el doble rol de un teniente supermacho y un travesti encarcelado), la esposa de Schnabel Olatz López Garmendia (como madre de Reinaldo) y hasta puede verse al cineasta Héctor Babenco (en la piel del escritor Virgilio Piñera). Schnabel quiso filmar la película en Cuba, pero al parecer ninguna promesa de corrección política pudo convencer a las autoridades y el rodaje terminó por hacerse en distintos escenarios de Veracruz y Mérida. Javier Bardem, el protagonista del film, fue uno de los que respiró aliviado al enterarse de la noticia: "Hubiera sido muy complicado rodarla allí", declaró.

BARDEM BARDEM En las últimas semanas, el español Javier Bardem se convirtió en el centro de atracción máxima del film ya que está candidateado al Oscar como mejor actor protagónico. Mientras los norteamericanos lo comparan con Antonio Banderas, los periodistas españoles lo asediaron en una conferencia de prensa en la que –aseguran– hubo más cámaras que en la conferencia que dio Almodóvar después de recibir su Oscar el año pasado. Bardem dijo estar *alucinado* por tanta exposición, un poco cohibido y un poco aturdido, y sinceramente no cree que pueda batir a Tom Hanks (candidateado por su actuación en *Náufrago*) en la contienda. Parte de la tensión se debe, seguramente, a que Bardem ha tenido una relación tirante con el proyecto didáctico-cinematográfico de Schnabel y no lo oculta. A fines del año pasado, cuando *Antes que anochezca* compitió en el Festival de Venecia y ganó el premio del Gran Jurado, el actor de *Jamón, jamón, Perdita Durango* y *Carne trémula* había confesado que cuando Schnabel le ofreció el papel, primero le dijo que no. Adujo reparos políticos: el hecho de que la película fuera una crítica explícita al gobierno de Cuba. Igualmente la curiosidad lo llevó a leer el libro de Arenas. "Después de terminar el libro me fui a La Habana, que yo no conocía, y hablé con varias personas. Entonces me di cuenta de que en aquella época ocurrió casi textualmente lo que contaba el libro y que además eso le había ocurrido a mucha gente, no a una persona aislada." La lectura y el viaje cambiaron ese no inicial por un sí. Una vez autoconvencido, Bardem se entregó de cuerpo y alma al papel de Arenas y el resultado de su trabajo, puede decirse sin ningún reparo, es memorable. No sin razón Schnabel afirmó:



"Yo no tenía ideas preconcebidas acerca de Fidel Castro. Así como el propio Arenas decía: *no soy de derecha, no soy de izquierda*, yo digo que no soy homosexual, no soy cubano. Sólo intenté contar la historia de Reinaldo." JULIAN SCHNABEL

"No van a encontrar una actuación mejor que la de Bardem en todas las películas nominadas". Lo curioso del caso es que el trabajo de Bardem crece en contraposición con la medianía bienintencionada de la película. Si alguien supo captar el fondo más salvaje y desesperado de *Antes que anochezca*, desde la primera escena de Arenas tímido, ilusionado y un poco ingenuo frente a una mesa de examen que elogia su sensibilidad artística hasta la agonía del final, ése fue Bardem. Intuitivamente o no –ya casi no importa–, Bardem encarna la dimensión de la sexualidad en Reinaldo Arenas, asumiéndola a partir de su poderosa presencia corporal (la remanida expresión "poner el cuerpo" es absolutamente certera para usarla aquí), mimetizándose con el personaje a tal punto que no puede discernirse si Bardem se parece tanto físicamente a Arenas porque la naturaleza lo quiso así o porque el parecido es resultado de su esfuerzo actoral.

OYE, CHICO, COME HERE Lo primero que llama la atención, apenas comienza la película, es que esté hablada en inglés. Si fue rodada en México y su principal protagonista es español, bien podría estar hablada en castellano. Schnabel justificó esta decisión diciendo que así puede llegar al gran público (norteamericano, se entiende) que jamás se tomaría la molestia de ir a ver una película subtitulada. Allá ellos. Para nosotros, latinos acostumbrados a leer subtítulos, el desconcierto crece cuando en ciertas escenas el inglés vira a un injustificado spanglish con acento mexicano, o a parrafadas enteras vertidas en español (hay que agregar que, salvo Bardem, nadie se esforzó demasiado por dotar de acento cubano a estas parrafadas). El resultado final no es tan grave en el orden lingüístico –al fin y al cabo, el film es norteamericano–, pero termina de hacer evidente una de las grandes falencias del director: por decirlo con un término caro a Lezama Lima, la película carece por completo de "habanidad". Schnabel cree que no es así, por el hecho de haber reconstruido escenarios locales en ciudades mexicanas o por haber encontrado un malecón símil La Habana. El pecado mayor es, sin embargo, otro, y de orden más profundo que los escenarios y las escenografías: el no haber tenido en cuenta el tono irreverente, el odio desbordado pero siempre cómico (Arenas afirmó que su obra "es mi venganza contra casi todo el género humano") del libro, para reemplazarlo por una elocuente falta de humor, y también de ímpetu rebelde. La consecuencia es que, en el film, despojado de su rebeldía esencial y primitiva, Arenas va en línea recta a convertirse en un mártir de las circunstancias. En sus mejores momentos, Bardem logró convertir la rebeldía que el guión le escatima todo el tiempo en, al menos, una desesperada impotencia. Su logro tiene mucho mérito, pero está muy solo en la batalla.

NO SOMOS NADA Quien haya leído el libro seguramente se sorprenderá por la escasez de peripecias sexuales de la película. Sin tapujos, el escritor dedicó muchísimas páginas a describir sus aventuras con "bellos adolescentes erotizados" (convertidos en la película en "la maravillosa juventud de La Habana"), no como una mera cuestión anecdótica (y menos como pornografía gay) sino buscando demostrar que esas relaciones (casi siempre desafortunadas) eran uno de los centros vitales de su vida cotidiana en medio de las persecuciones que sufría. La película expurgó al libro de esas escenas y en general eludió dar cuenta de la vida subterránea de frenesí sexual que retrata la primera parte de *Antes que anochezca*. Sugestivamente, en ningún momento de la película se dice que Arenas estaba enfermo de sida, dato que el autor no sólo no ocultó sino que resaltó, ya que en las páginas finales de *Antes que anochezca* hay una amarga reflexión sobre la enfermedad a la que Arenas presentía más como un castigo humano que divino (en la película, en cambio, apenas un gesto de Reinaldo, que al cortarse una mano con un vaso se exaspera cuando su amigo Lázaro quiere ir a asistirlo, sugiere que la sangre es peligrosa).

No hacía falta, quiere uno creer, que Schnabel se declarara homosexual, anticastrista, cubano, de izquierda o de derecha para llevar a la pantalla la vida de Reinaldo Arenas, pero también hay que decir que tanta neutralidad lo dejó desarmado para captar la complejidad del artista al que quiso homenajear. R



Mintiendo sistemáticamente sus pergaminos, el británico **Jeffrey Archer** fue elegido miembro del Parlamento a los 29 años, logró convertirse en el delfín de Thatcher, publicó una docena de best-sellers (entre ellos Kane y Abel) que lo hicieron millonario, fue nombrado Lord y creyó que siempre se saldría con la suya. Hasta que una inocente velada con una prostituta, descubierta por los tabloides ingleses, precipitó su estruendosa caída. Hoy enfrenta una pena a cadena perpetua por perjurio y estafa. Pero mantiene la sangre fría, como si le quedara un as en la manga.

El talentoso señor Archer

POR JUAN IGNACIO BOIDO A veces pasa: decimos ser lo que no somos, nos convertimos en algo que ni nosotros creemos, y al final no sabemos ni quién somos. Jeffrey Archer, por ejemplo. Durante años, su currículum, incluido en las solapas de su docena de best-sellers, era el de un representante ejemplar del sistema político que enorgullecía a los ingleses tanto como ser el primer país del mundo en el que el tránsito circuló en la dirección correcta: nacido hace 61 años, estudió en el Wellington School y en Oxford (período durante el cual, además de desempeñar un número considerable de actividades académicas, representó al Reino Unido en los 100 metros llanos); a los 29 años fue elegido el miembro más joven del Parlamento; cometió el error de invertir inocentemente un millón de dólares en una empresa que resultó ser un fraude y renunció a la Cámara de los Comunes en 1974 para escribir su primera novela; catorce libros después, en 1992, convertido para muchos en el verdadero cerebro detrás del Partido Conservador, fue nombrado Lord (no Sir, ese cargo algo menor y no hereditario reservado para ciudadanos menos descollantes como Paul McCartney y Anthony Hopkins, sino Lord, con su toga y su banca hereditaria en la Sala de los Lores) por inestimables labores al servicio de su majestad. Hoy, sin embargo, enfrenta una condena a cadena perpetua por no contestar la verdad cuando le preguntaron quién es.

Hasta 1986, las solapas de sus libros fueron la única versión de la vida de Archer. Casado con una laureada científica a la que había conocido en Oxford y con la que tiene dos hijos, repartía su tiempo entre los pasillos del Parlamento, donde era considerado el hijo político de la entonces primer ministro Margaret Thatcher, y periódicas incursiones a lugares solitarios en islas mediterráneas, donde se internaba a pulir los manuscritos de sus best sellers. De una u otra manera, siempre parecía estar donde estaba el poder. John Major todavía ni asomaba en el horizonte político inglés y Archer se perfilaba como el delfín indiscutido del thatcherismo (habiendo, incluso, disentido públicamente con la Dama de Hierro respecto de un recorte de fondos para el suministro gratuito de leche a los niños en edad escolar). Simultáneamente, como si la vida política no le quitara más que un par de horas al día, los libros que publicaba con regularidad cada tres años vendían millones (cuando en 1977 su segundo libro, *¿Se lo decimos al presidente?*, que trataba sobre el intento de asesinato de un hipotético presidente norteamericano llamado Ted Kennedy desató la ira de Jackie Onassis, su editora norteamericana en Viking Press, Archer logró que la viuda de Kennedy renunciara a la editorial mientras su libro entraba en imprenta sin que le cambiara una coma). Hasta que, en 1986, el *News of the World*, el decano de los tabloides británicos, publicó en tapa una nota en la que acusaba a Archer de haber pasado una noche con una puta el año anterior. La foto mostraba a un amigo personal del escritor entregándole un sobre lleno de libras a una mujer en Victoria Station. El titular decía: "El Tory Archer le paga a una profesional del vicio". Otro tabloide, el *Daily Sun*, se sumó a la avanzada contra Archer publicando una entrevista con la profesional del vicio, Monica Coghlan, madre soltera de 35 años, que se explayaba sobre una variedad de circunstancias y detalles del encuentro, describiendo incluso la textura de la piel del cliente involucrado.

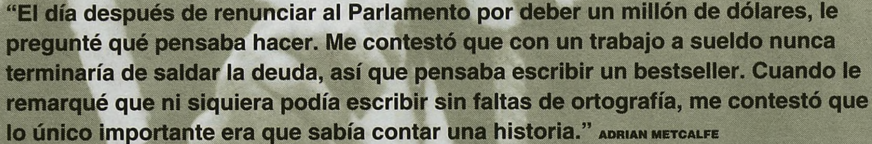
Antes de que su carrera mostrara el menor signo de tambalear, Archer hizo juicio a los dos diarios, presentando coartadas contundentes (como el testimonio de un amigo que decía haber estado con Archer aquella noche, una melodramática declaración de la señora Archer ponderando las virtudes de su marido y un estridente cierre por parte de su abogado defensor en el que apelaba al buen gusto del juez y sugería que se contemplara "la elegancia, la fragancia y el halo" de la señora Archer y considerara si, teniendo tamaña maravilla en casa, el autor tendría motivos para recurrir"a un frío, desapasionado y aséptico encuentro sexual en un inhóspito hotelucho"). Archer no sólo limpió su nombre sino que obligó al *News of the World* a indemnizarlo con cincuenta mil libras, monto que, según declaró a la salida del tribunal, se encargaría de repartir entre diferentes entidades de caridad. Pero una de las grandes falencias de la mitomanía como forma de vida es que necesita de la presencia casi permanente del mitómano para responder (o desviar o tapar o postergar) las preguntas hasta que ya no queden dudas, y el caso de 1987 le abrió a Archer frentes que sólo evualaría en su justa dimensión cuando ya fuese demasiado tarde. En 1999, mientras se presentaba como candidato a las primeras elecciones a intendente de la ciudad de Londres (hasta entonces un cargo elegido por el primer ministro), el caso se volvió a abrir, con una serie de agravantes ventilados en *Jeffrey Archer: Stranger Than Fiction*, una biografía no autorizada en la que Michael Crick indaga los aspectos más rutilantes en la vida tanto pública como privada del "político más deshonesto desde la Segunda Guerra". Los cargos que hoy ponen a Archer de cara a una sentencia a cadena perpetua son perjurio y obstrucción de la justicia. No sólo respecto de su infidelidad: también se lo acusa de falsear su ascendencia, exagerar y adulterar su currículum, desviar fondos y hasta intentar robar en un shopping.

Si hay algo que explica la particular empatía entre Archer, Thatcher y Major es el hecho de pertenecer, los tres, al sector de menos abolengo dentro del Partido Conservador. Dominado casi completamente por la aristocracia (que, en el caso de Inglaterra, vendría a ser los suburbios de la realeza), los tres conformaron una alianza de clase media que dominaría el partido durante dieciocho años. Archer siempre se mostró particularmente orgulloso del humilde pero honroso pasado de su padre, William Archer, un coronel de Infantería que, según su hijo, había sido condecorado con una medalla al valor durante la Primera Guerra. En los archivos del ejército británico no figura ninguna clase de información sobre un oficial de ese nombre, y mucho menos sobre cualquier tipo de condecoración otorgada. Existe, sí, un William Archer, cuyo prontuario comienza en 1917, año en el que llega a Nueva York bajo el nombre de William Grimwood, alegando ser un "cirujano inglés herido durante la guerra". Allí conoce a una chica de 22 años llamada Florence Brainerd que se convierte en su primera mujer y con la que se muda a Washington, donde un año después nace su primera hija mientras él es arrestado por recolectar fondos para obras de caridad inexistentes. Abandonado por su mujer y su hija –de las que nunca más sabría nada–, tras cumplir diez meses de sentencia viaja a Canadá, donde vuelve a ser arrestado y deportado a Inglaterra. Allí conoce a una tal Lola, con la que se casa en 1939 sin decirle una palabra de su pasado y con quien, el 15 de abril de 1940, tiene a Jeffrey (años después se sabría que Lola había dado a luz a otro hijo antes, al que también había bautizado Jeffrey y quien hoy vive con otro nombre y no mantiene ninguna relación con su medio hermano).

Archer cree ser hijo único, se dedica a estudiar, gana una beca para un colegio privado y muestra una tenacidad poco habitual para el deporte, que lo lleva a los campeonatos nacionales de atletismo, a pesar de las habilidades de otros compañeritos (entre ellos Adrian Metcalfe, futuro campeón olímpico). Sale del colegio sin saber bien qué hacer, entra sucesivamente en el ejército y en la policía, instituciones que abandona para probar suerte en San Francisco, donde primero atiende un bar y luego da clases de educación física en una escuela. Es entonces cuando decide empezar a hacer uso de sus talentos.

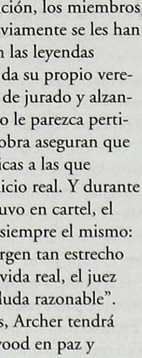
En 1963 consigue ser admitido por la Universidad de Oxford para un posgrado en Educación, presentando un currículum en el que aseguraba haber cursado dos años en la Universidad de California y haberse graduado en la Federación Internacional de Cultura Física (único dato corroborado, aunque no se trata de "Cultura Física" sino de fisicoculturismo, y de un título obtenido mediante un curso por correspondencia). Aunque el posgrado duraba sólo un año, Archer se instala durante tres en las habitaciones para estudiantes de Oxford, tejiendo una red de amistades y de informaciones cruzadas que impiden a sus conocidos saber a ciencia cierta cuáles son los pergaminos y contactos de los que goza. Durante esos años también se hace un lugar en la agenda para representar a Oxford en los duelos deportivos con Cambridge y a Inglaterra en competencias internacionales, se convierte en el presidente del club de atletismo y se dedica con pasión (o al menos con estridencia) a las obras de caridad (estrategia que volvería a repetir en 1992, cuando Thatcher dejó el poder y le fue necesario ganarse la simpatía de Major, para quien Archer organizó, terminada la Guerra del Golfo, una millonaria colecta en beneficio de los refugiados kurdos). En 1963, toda Inglaterra supo de él: fue promotor y anfitrión





> **"El día después de renunciar al Parlamento por deber un millón de dólares, le pregunté qué pensaba hacer. Me contestó que con un trabajo a sueldo nunca terminaría de saldar la deuda, así que pensaba escribir un bestseller. Cuando le remarqué que ni siquiera podía escribir sin faltas de ortografía, me contestó que lo único importante era que sabía contar una historia."** ADRIAN METCALFE





EL ASTUTO LORD ARCHER JUNTO A LADY DI, MAJOR Y THATCHER.

de la primera visita de Los Beatles a Oxford (George Harrison habría dicho que, de habérsele dado la oportunidad, Archer hubiese embotellado y vendido la orina de los cuatro Beatles). Un par de meses después, Archer consiguió ser invitado a la Casa Blanca para que Lyndon Johnson firmara unas grabaciones de Churchill, que Archer prolijamente subastó en un acto conspicuamente registrado por la prensa a ambos lados del océano. Ese mismo año, la estudiante de Química Mary Weeden se convirtió en su mujer.

Habiendo exprimido al máximo su reputación en Oxford y con el propósito explícito de llegar a primer ministro, Archer se mudó con ella a Londres, donde fue elegido, a los 29 años, miembro del Parlamento (la infaltable leyenda de la solapa de sus libros, según la cual era el "miembro más joven" de la historia de la institución, desconoce con tesón la existencia de Bernadette Devlin, parlamentaria por Irlanda con sólo 22 años).

En 1974 Archer da su primer tropiezo. Pero con unos reflejos y una sangre fría pasmosas, consigue convertir la caída en vuelo. Alguien le habla de Aquablast, una compañía canadiense que está por lanzar un dispositivo anti-polución para los autos que convertirá a quien compre acciones de la empresa en millonario. Apelando a su status como parlamentario, Archer consigue un millón de dólares. Pero la octava maravilla nunca sale al mercado y en 1974 Archer debe renunciar a su cargo y declararse en quiebra. Metcalfe, el campeón olímpico amigo y ex compañero de cuarto en Oxford de Archer cuenta lo que ocurrió ese mismo día: "Ibamos a Escocia en auto a un casamiento. Le pregunté qué pensaba hacer de su vida ahora que había renunciado al Parlamento y debía una fortuna. Me contestó: *Podría conseguirme un trabajo a sueldo, pero así nunca terminaré de pagar lo que debo. Lo que tengo que hacer, y voy a hacer es escribir un bestseller. Lo único que necesito es un montón de papel y un montón de lápices*. Yo le contesté: *Jeffrey, ¿cómo vas a escribir una novela si ni siquiera escribes sin faltas de ortografía?* Todavía me acuerdo la indiferencia con que me contestó: *Eso no importa. Lo importante es que sé contar una historia*". La historia fue *Ni un centavo más ni un centavo menos*: cuatro amigos que deciden recuperar el millón de dólares en que los estafa el representante de una compañía petrolera fantasma. El libro se ubicó sin esfuerzo en todas las listas de bestsellers. A Archer le sobró dinero después de pagar sus deudas. Antes de que terminaran los 70 publicó dos más: *¿Se lo decimos al presidente?* (que años después reescribió, cambiando el protagonista que tanto había ofendido a Jackie Kennedy y convirtiéndolo en la primera presidenta mujer de Estados Unidos) y *Kane y Abel* (del que ya lleva vendidos más de 120 millones de ejemplares).

Con las cuentas claras, las arcas llenas, su figura pública en alza y la llegada del Partido Conservador al gobierno, Archer se relanzó a lapolítica, aunque esta vez desde las sombras. Junta fondos, aparece en las reuniones del partido, se convierte en uno de los mayores contribuyentes de las obras de caridad apadrinadas por Lady Di y se gana la simpatía de Thatcher, que le permite navegar las aguas del gobierno conservador con la misma impunidad con que se movía por las instalaciones de Oxford cuando cursaba sin estar graduado un posgrado al que ni siquiera asistía. Indemne del escandalete de 1987, en 1990 firmó un contrato con la editorial Harper Collins (propietaria también del *News of the World*) por más de 20 millones de dólares a cambio de tres nuevas novelas. Ese mismo año, capitalizó la renuncia de Thatcher entablando una nueva alianza con Major. Hasta en los pasillos de Buckingham se creía que no había movimiento en el tablero que no se le consultara (un periodista político llegó a publicar una supuesta escena en un baño, en la que Major chequeaba con Archer los cambios de gabinete que debía anunciar esa misma mañana mientras se afeitaba y miraba de reojo por el espejo a su asesor, sentado sobre la tapa del inodoro, que asentía o negaba después de escuchar cada nombre). Archer incluso consiguió despegarse de la caída conservadora en 1997, como lo demuestra el hecho de que dos años después se perfilaba como candidato en aquellas elecciones por la intendencia de Londres.

Entonces empezaron las sorpresas. Ted Francis, el amigo de Archer que había declarado estar con él la injuriosa noche del 86, decidió cobrarse la modesta fortuna que su amigo le había prometido sin nunca pagarle y le vendió una entrevista exclusiva al biógrafo no autorizado Crick y después al *News of the World*. En ambas entrevistas, Francis declaró que la coartada había sido un favor personal que Archer le había pedido para salvar su matrimonio, ya bastante escorado por sus recurrentes deslices con profesionales y aficionadas al vicio. Apenas salió publicada la entrevista del *News of the World*, Scotland Yard informó, con una celeridad notable, que abriría una investigación de oficio, cuya primera revelación fue un sinfín de amiguitas de Archer. Casi automáticamente, el Partido Conservador lo expulsó de sus filas. Interrogado sobre su viejo amigo y asesor de tocador, Major se limitó a responder: "Jamás en mi vida consultaría con Archer mi gabinete, ni se lo recomendaría a nadie". Alguien desempolvó una causa abierta años antes en Canadá, donde Archer fue detenido a la salida de un shopping por llevarse tres trajes al hombro sin pasar por caja. Alguien más reveló que los fondos para los kurdos nunca llegaron a destino. Con su figura política definitivamente roída por el escarnio, fue el turno de sus editores. Richard Cohen, editor de sus primeros libros, hizo público que Archer quería reproducir textualmente 90 páginas de *Kane y Abel* en su secuela, *La hija pródiga*. "Decía que nadie se iba a dar cuenta". Otro de los "correctores de estilo" que Archer llevaba consigo durante sus internaciones literarias, dijo: "Es incapaz de escribir; a veces los tres o cuatro editores que lo acompañábamos reíamos a carcajadas al descubrir que un personaje del libro se pasaba dos años y medio embarazada, como pasó en *La hija pródiga*. O alguien que en las primeras cien páginas del libro se llamaba Jeanette de pronto tenía otro nombre. O un personaje cuya característica principal era el color del pelo de pronto parecía haberse teñido". En octubre del año pasado, Archer fue detenido en su propia casa y llevado a declarar. Por primera vez en la vida, parecía no tener un solo frente bajo control.

Pero, superando las expectativas de todos los que lo conocían, Archer sacó un último truco de la manga: se subió al escenario de un teatro londinense para protagonizar una obra de teatro escrita por él mismo llamada... *El acusado*. Durante hora y media, permaneció sentado en un estrado exactamente igual al de cualquier corte inglesa, encarnando a un tal doctor Sherwood, médico acusado de envenenar paulatinamente a su mujer con los medicamentos que ella debía tomar noches tras noche. Losargumentos del fiscal contra el doctor Sherwood incluyen tabloides, falsos testimonios, desapasionados encuentros sexuales en inhóspitos hoteluchos y hasta una mención a la textura de la piel del acusado (quien no se priva de levantarse la camisa y exponer al público su propia espalda como prueba incontestable de la falsedad de las acusaciones). Al finalizar la función, los miembros del público, a quienes previamente se les han entregado dos carteles con las leyendas "Culpable" e "Inocente", da su propio veredicto, haciendo las partes de jurado y alzando el cartel que a cada uno le parezca pertinente. Quienes vieron la obra aseguran que las pruebas son casi idénticas a las que Archer enfrentará en el juicio real. Y durante las pocas semanas que estuvo en cartel, el veredicto del público fue siempre el mismo: culpable, pero por un margen tan estrecho que, en un tribunal de la vida real, el juez podría llegar a declarar "duda razonable".

En menos de dos meses, Archer tendrá que dejar al doctor Sherwood en paz y subirse a un estrado de verdad para contestar quién es. Entonces vamos a ver si es un cretino, un pobre tipo, el caballero que siempre dice haber sido o si creerá que llegó la hora de que el mundo finalmente entienda y declare: "Jeffrey Archer c'est moi". R

En el Parakultural fue Mescalina o Milú, una inquietante muñeca envuelta en celofán. Al mismo tiempo, sin que lo supiera nadie del under, cantaba con un trío de jazz en Oliverio. Entrenó vocalmente a los Illya Kuryaki y al mismísimo Spinetta. Los músicos la idolatran, las discográficas siguen sin descubrirla; ella enfrenta ambas cosas con igual parsimonia. Señoras y señores, **Graciela Cosceri** (después no digan que no les avisamos).

LA VOZ

FOTO: NORA LEZANO

POR MARIANA ENRÍQUEZ Cuando promediaban los 80, a Graciela Cosceri la conocían como Graciela Mescalina. También entonces cantaba jazz, pero no en locales elegantes sino en el Parakultural. Los ochenta, dice Cosceri, no eran el mejor momento para una solista de jazz. O de cualquier otro estilo. "Las mujeres ya podíamos salir a tocar, pero al menos a mí no me gustaba demasiado el círculo que se iba armando. Era todo igual y con pocos matices: había que salir tipo yegua con la guitarra y el chambergo. No tenía nada que ver conmigo. En ese momento Celeste Carballo era la cantante más destacada y uno tenía que hacer lo mismo que ella, o más o menos. Y yo no sirvo para eso." Así que terminó en un teatro de San Telmo con Batato Barea, Alejandro Urdapilleta, las Gambas al Ajillo, los Melli. En ese contexto quería cantar jazz. Y lo hizo, pero usando tres personajes distintos: el de una cantante de los años 30, el de una diva pop de los 80, y un tercer personaje que no reflejaba ni delataba nada. "Toda una osadía –cuenta–, porque en esa época no estaban de moda ni el jazz ni el blues. Nadie hacía eso."

Cosceri, en cambio, sólo quería hablar de Bessie Smith y Billie Holiday. "Bessie, la cantante más fea de todo la historia del jazz, y su fin trágico. Sufrió un accidente en el que estaba perdiendo un brazo, pero nadie quiso llevarla a un hospital. Cuando alguien le tuvo piedad, el hospital donde la dejó era para blancos y murió desangrada en la puerta. Y Billie comenzó como una figura condenatoria desde el principio. Su canción 'Strange Fruit' es acerca de los negros que el Ku Klux Klan colgaba de árboles tras los linchamientos. Esas eran las historias que trataba de interpretar en mi época del Parakultural. Porque lo que yo veía en ese lugar era drama. Aun con el humor, era un lugar súper dramático. Y yo tengo un lugar así en mi vida también, que no era ningún invento: era una búsqueda interna. Hoy quizá no tendría sentido, sería patético o decadente, pero en ese momento, llena de juventud, era legítimo".

Graciela Cosceri tiene hoy cuarenta años, y canta los sábados en el Notorious de Callao y Paraguay. Está finalizando allí un ciclo con Nico Cota, que retomará en mayo, y en ese mismo escenario cantó con el Mono Fontana (en 1999) y Javier Malosetti (el año pasado). Fue la primera vez que Fontana convocó a una cantante para producirle un concierto. "Escribió para mí unos arreglos increíbles y me hizo mutar. Éramos un dúo poco convencional: el Mono tiene su propio universo y hay que seguirlo. Nunca me esperé que me eligiera para acompañarlo." Con Malosetti desarrollaron un dúo de contrabajo y voz, y hoy con Cota están intentando algo más moderno: loops y percusión minimalista (además de un teclado y clarinete), mientras Graciela canta canciones de Ivan Lins, Stevie Wonder y Roberta Flack. Armar este dúo con Cota no fue tan fácil: nadie se animaba a tocar teclados para ella, porque venía de trabajar con el Mono. "Lloré como loca. Quiero decir, yo no soy Cassandra Wilson, que sin el Mono llena el Village Vanguard. Estoy lejísimos de eso."

Lo cierto es que Graciela rara vez recibe una mala crítica. Sus performances son catalogadas de "exquisitas"; su presencia, su físico en miniatura, apenas sugieren el poder de su voz. Ese físico menudo e infantil fue el que, durante los años del Parakultural, la llevó a interpretar, en performances actorales, a una muñeca "que cobraba vida cuando era besada, salida de un poema de Oliverio Girondo. Pero era una muñequita extraña, con cierto duende diabólico, toda envuelta en celofán colorado. Mi partenaire recitaba mientras desataba ese paquete rojo". Todavía la recuerdan por esa muñeca. Cuando cantó con Willy Crook para la presentación del disco *Eco*, "terminaba todo y nos íbamos a comer cuando me paró un tipo para abrazarme y me dijo *Hola, Milú*. El nombre de la muñeca maldita. No se acordaba de mí como cantante". Tampoco se acordaba de ella Emmanuel Horvilleur. Pero poco después de las presentaciones del disco de Crook en 1998, cuando Dante Spinetta y Emmanuel Horvilleur le pidieron que fuera su entrenadora vocal para el disco *Leche* de Illya Kuryaki & The Valderramas, Emmanuel le contó que, cuando era chico, su mamá lo llevaba al Parakultural. Y que a él le gustaba mucho "una chica que se disfrazaba de muñequita. Cuando le dije que era yo no lo podía creer".

Cosceri tampoco puede creer que, cuando Luis Alberto Spinetta visitaba el estudio donde ella trabajaba con los Kuryaki, no lo hacía sólo por atención paternal, sino para observarla. Spinetta también terminó convocándola como entrenadora vocal ("aunque yo creo que él no lo necesita") y la incluyó en su último disco, *Los Ojos*. Fue la primera vez que Spinetta usó una entrenadora "y lo que pensé es que iba a estar de paso con él, porque siempre siento que hice todo mal. Pero ya van dos años que trabajamos juntos, y estoy tratando de aceptar que le gusto, nomás".

Para algunos, la falta de prejuicios de Graciela en cuanto a géneros puede ser un problema en el ambiente de jazz. "Es muy apático, está lleno de minighettos, tanto ahora como en aquella época. En realidad es muy gracioso, porque al mismo tiempo que tenía ese espacio punk, también me iba formando como cantante de jazz. En el Para era Mescalina, mientras en Oliverio iba ganando el respeto de Fats Fernández o Malosetti. La gente de Oliverio no sabía que yo era Mescalina y los del Para no sabían que yo cantaba jazz con un trío allá. No era un estereotipo en ningún lado, y no era una situación esquizoide. Nunca me interesó meterme en los códigos que tienen los ambientes y los géneros, en los clichés. No me sale."

Otra cosa que no le sale, todavía, es mover cielo y tierra para grabar un disco. Prefiere dar clases en su pequeño departamento de Villa Devoto. "No sé cómo se articula toda esa movida. Si tengo que esperar o ir a hablar con la gente, y qué tengo que decir. Para ciertas cosas no me sé mover. Todo lo hice tan sola y tan de a poco que no sé hacerlo de otra manera. Por un lado, hoy estoy muy apoyada, y por el otro muy poco contactada. No voy a fiestas ni pido teléfonos, me desgasta la cabeza. No creo en el *te conviene*. Por eso funciono un poco complicada: me aparto y creen que soy rara. Los músicos me quieren, pero desde ese lugar no se puede hacer mucho. Y no tengo ganas de hacer un disco a pulmón: si necesito una orquesta la quiero pagar. Si quiero al mejor músico, lo quiero cómodo. No por amistad. Y no me gusta trabajar desde la queja: me desangela. No quiero ser una cantante a la que todo le cuesta, no me interesa conectarme con esa parte siniestra y oscura." A Graciela le da risa pensar en lo que puede pasar si, finalmente, nunca logra grabar un disco. "Quizá me descubran post-mortem", y sonríe como una muñeca diabólica. "Y cuando esté muerta, los fans de Mescalina se pelearán por mis grabaciones piratas." R



La lección del maestro (de ceremonias)

Los memoriosos recordarán a Bob Hope. Pero desde que Billy Cristal se hizo cargo del asunto parecía que nadie más podría conducir la ceremonia de los Oscar (pregúntenles, si no, a Whoopi Goldberg y a David Letterman). Sin embargo, este año, el maestro de ceremonias será Steve Martin. ¿Qué pasará esta noche?

POR RODRIGO FRESAN La figura del Maestro de Ceremonias de la Entrega de los Oscar de la Academia de Artes y Ciencias de Hollywood (así, en rotundas y ominosas mayúsculas) tiene más de un punto en común con la saga bíblica del profeta Moisés. Uno y otro saben que no recibirán premio alguno, que no llegarán a pisar la Tierra Prometida, pero que aun así son los virtuales responsables de que su vasta tribu de espectadores llegue sana y salva al final del trayecto. Por el camino, claro, más de uno se rebela, cambia de canal o se pone a adorar a un becerro de oro; pero ahí está el ceremonioso Moisés de turno bajando del Ararat con uno o diez chistes de ley y vamos pa'lante que falta poco. Esta misma madrugada, el muy buen comediante Steve Martin aceptará el cayado del muy buen comediante –y ya histórico presentador del asunto– Billy Cristal y, otra vez, sin entender muy bien cómo o por qué, allí iremos todos otra vez preguntándonos, a eso de las dos de la mañana, si no hubiera sido mucho mejor quedarnos junto al Nilo.

UNO "Si no puedes con ellos, únete", dicen que dijo Steve Martin –nominado una sola vez, en su prehistoria, por el corto *The Absent-Minded Waiter*, aunque en más de uno de sus largometrajes mereciera un Oscar– cuando le comunicaron que él era el elegido para tan magno evento. Steve Martin es una más que buena opción a la hora de suplantar al ausente con aviso Billy "Estoy-filmando-una-película-con-Julia-Roberts-y-Catherine-Zeta-Jones-lo-siento-mucho" Cristal. Por un lado, Steve Martin supo prestar recientemente su voz para uno de los dibujitos animados de *El príncipe de Egipto*; por el otro, es un tipo elegante, inteligente y descaradamente simpático, con la salvedad de que –como suele ocurrir con todos los comediantes desde que el mundo es mundo– hay gente que lo ama y gente que lo detesta. A mí me encanta, así como jamás podré soportar a Jerry Lewis, digan lo que digan los franceses, pero da igual. Steve Martin –como también suele ocurrir con todos los comediantes desde que el mundo es mundo– ha hecho películas muy buenas y películas muy malas. De esta suerte de constantes comedísticas, Martin se separa del pelotón por más de un motivo y méritos propios: triunfó con el hit-single "King Tut" en sus días en "Saturday Night Live" (programa de televisión de donde surgieron tantos comediantes buenos y malos); escribe con regularidad para el *New Yorker*, es autor de un éxito teatral tan inteligente como emotivo (*Picasso at the Lapin Agile*) y de una reciente muy buena novela y best-seller sorpresa (*Shopgirl*) que está más cerca de John Cheever que de Groucho Marx); actúa y dirige sus propios guiones (*Roxanne, L.A. Story, Bowfinger* entre otros) así como los de firmas ilustres como Dennis Potter o Lawrence Kasdan; sus novias (en la actualidad es pareja de Helena Bonham-Carter con quien protagoniza la inminente comedia negra *Novocaine*) suelen abandonarlo por otros (o, como Anne Heche, por otras); es un reputado coleccionista de arte moderno norteamericano (y experto en Georgia O'Keefe, Edward Hopper, Wilhelm de Kooning, Roy Lichtenstein y David Hockney); tiene el pelo blanco y la sonrisa triste. A la hora de definirlo con prisa y cierta torpeza, bien puede decirse que Steve Martin es el Woody Allen de la Costa Oeste. Aunque también podría afirmarse que Woody Allen es el Steve Martin de la Costa Este.

DOS Billy Cristal quería pasarle la pelota a Jim Carrey, pero la Academia dijo no, gracias, ni lo sueñes, luego de las bravatas resentidas de éste en la entrega de los Golden Globe y sus exabruptos escatológicos en la entrega de los MTV Awards, y todavía ni siquiera lo ha invitado para presentar y/o entregar alguna de las estatuillas menores, estilo Mejor Cortometraje Tercermundista. La estrategia de Cristal era clara: darle trabajo a alguien que lo arruinara todo o que, por lo menos, no tuviera nada que ver con él. Steve Martin, en cambio, puede poner fin a su reinado de siete noches y demostrar que, después de todo, Billy Cristal no era más que el modelo anterior de algo que a partir de ahora se llamará Steve Martin. Aun así, Steve Martin no la tiene fácil –como no la tuvo nadie– a la hora de reemplazar a Billy Cristal. El tipo ya es un clásico, desde que inventó su "número de apertura" que en más de una ocasión –léase casi siempre– es lo mejor de la noche. Ya nadie recuerda a Bob Hope y, es más, ya nadie se acuerda –si hubo alguien– entre Bob Hope y Billy Cristal. Sus eventuales suplentes jamás estuvieron a su altura: Whoopi Goldberg (esa especie de Tortuga Ninja de color) y el televisivo David Letterman (a la gente de Hollywood no le gusta que venga a reírse de ellos un petimetre de Manhattan al que sólo visitan cuando tienen algo que vender) salieron casi arrastrándose del Dorothy Chandler Pavillion y casi tan agotados como nosotros. Steve Martin, en cambio, puede convertirse en la sorpresa de la noche. Bien podría haber protagonizado varias de las comedias de Billy Cristal (o viceversa), es fino conocedor de la delgada línea que separa el desprecio de la lisonja y la emoción de la histeria, tiene el *look* perfecto del maestro de ceremonias y –casi lo más importante– la colonia local lo adora porque, sin traicionarlos, se las arregla con su sola presencia para demostrar que también se puede ser culto entre palmeras y autopistas.

TRES Tengo un amigo retirado del mundanal ruido blanco que sólo vuelve a tomar cocaína para aguantar el largo viaje al fin de los Oscar. Anota sus candidatos y, por cada uno que gana, se hace una raya. Acierta bastante y dura es la noche. Pero si Steve Martin es tan gracioso entregando premios como el que le vi agradecer hace poco a la hora de un homenaje que le hicieron los comediantes de su país, bueno, tal vez hoy mi amigo no necesite de química adicional para mantener los ojos abiertos. Y además están las estéticas de Björk y Bob Dylan luchando en el rubro Mejor Canción Original, las de Javier Bardem y Tom Hanks en el rubro Mejor Actor Protagónico, la de Benicio del Toro contra el mundo en Mejor Actor de Reparto. Y el cambio de día (¿acaso hay algo mejor que hacer un sundaybloodymary-sunday esa noche?) ayuda bastante. Y después nos iremos todos a dormir preguntándonos qué hora es, gimiendo que ya es lunes, mintiéndonos que el año que viene no vamos a volver a caer en la misma trampa, en serio, te lo juro por la Academia que me parió.

CUATRO Y el año que viene: Bill Murray. Acuérdense.

PRODUCCIONES TEATRALES ALEJANDRO ROMAY
Presenta

El Musical Distinto!

Alegre!... Divertido!... Travieso!

Dijo **CLARÍN**
Risas, escalofrío y Rock and Roll.

Dijo **LA NACIÓN**
Delicioso humor, más que recomendable.



Dijo **ÁMBITO**
Una fábula musical amable y divertida!

Dijo **PÁGINA 12**
Un espectáculo impecable!

DIEGO RAMOS SANDRA BALLESTEROS HUMBERTO TORTONESE OMAR PINI

Dijo **LA RAZÓN**
Una versión brillante de alto nivel técnico y artístico.

Dijo **LA PRENSA**
Un musical 5 estrellas!

Dijo **CRÓNICA**
Poker de Ases: Ramos, Tortonese, Ballesteros, Pini.



TEATRO BROADWAY
Av. Corrientes 1155 - Capital

www.romayproducciones.com



Funciones: Miércoles a Domingos: 21 Hs. Sábados: 20 y 22:30 Hs.

ENTRADAS DESDE $ 15

entrada plus 4324-1010

El Nuevo Hit de la Comedia Musical Porteña!

Ovacionada - Aplaudida - Consagrada